

Universidad de Ciencias Pedagógicas

“Capitán Silverio Blanco Núñez”

Sancti Spíritus

Facultad de Educación Infantil

Departamento de Educación Especial

Tesis en opción al título académico de master en Ciencias de la Educación

Mención en Educación Especial

Título: Juegos motores con enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta.

Autora: Lic. Yaneisy del Carmen Agüero Jiménez

Año-2012

Universidad de Ciencias Pedagógicas

“Capitán Silverio Blanco Núñez”

Sancti Spíritus

Facultad de Educación Infantil

Departamento de Educación Especial

Tesis en opción al título académico de master en Ciencias de la Educación

Mención en Educación Especial

Título: Juegos motores con enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta.

Autora: Lic. Yaneisy del Carmen Agüero Jiménez

Tutores: Dr. C Maiteé Suárez Pedroso

MS.c Eddys Edel Ramírez Galí

Año-2012

RESUMEN

La investigación titulada “Juegos motores con enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta”, de la autora Yaneisy del Carmen Agüero Jiménez, es de gran importancia para corregir y compensar la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta. La misma parte de la necesidad según diagnóstico aplicado de implementar el trabajo en la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”. Se utilizaron diversos métodos de investigación, como el analítico-sintético, el inductivo-deductivo, histórico lógico, la observación científica, la entrevista, el pre experimento, la estadística descriptiva y el cálculo porcentual como procedimiento. La novedad radica en la forma de concebir los juegos motores con enfoque integrador que contribuya a corregir y compensar la hiperactividad en los menores con trastornos de la conducta a través de las actividades físicas deportiva y en las clases de Educación Física. Como muestra se tomaron 4 menores de segundo grado de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado” del Municipio Sancti Spíritus. Los resultados del pre-experimento demostraron la factibilidad y efectividad de la propuesta.

DEDICATORIA

- **A mi madre por ser la persona que me inspiro a superarme siempre.**
- **A mi hijo mi razón de ser y mi inspiración en le sacrificio personal y profesional.**
- **A mis alumnos por ser la muestra ideal en quien me inspiro para mi preparación profesional .**

Agradecimiento:

Mis más sinceros agradecimientos a todas aquellas personas que de una forma u otra hicieron posible la realización de este trabajo, en especial:

- **A la Doctora Maité Suarez Pedroso, por su interés en elevar el
Potencial científico en la Educación Especial.**
- **A mi tutor Eddys Edel Ramírez Galí, por su dedicación y orientaciones
Precisas. .**
- **A los maestros de la escuela “Alberto Delgado Delgado”**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1 CONSIDERACIONES TEÓRICAS METODOLÓGICA ACERCA DE LA CORRECCIÓN Y COMPENSACIÓN DE LA HIPERACTIVIDAD EN LOS MENORES CON TRASTORNOS DE LA CONDUCTA.	9
1.1 Breve caracterización psicopedagógica de los menores con trastornos de la conducta.	9
1.2 Elementos caracterizadores y de la atención a algunas manifestaciones conductuales en los menores con trastornos de la conducta	13
1.3 El trabajo correctivo compensatorio en los menores. Las características de las actividades en la escuela para menores con trastornos de conducta	24
1.4 La corrección y compensación en las actividades físicas y deportivas de los menores con trastornos de la conducta	30
1.5 La clase de Educación Física, sus potencialidades	32
1.6 Papel del juego en el sistema de influencias en la atención de menores con trastornos de la conducta.	37
1.7 La hiperactividad en menores con trastornos de la conducta. El juego como actividad para corregir y compensar	38
CAPÍTULO 2. FUNDAMENTACION Y PROPUESTA DE LOS JUEGOS MOTORES CON ENFOQUE INTEGRADOR PARA CORREGIR Y COMPENSAR EN MENORES CON TRASTORNOS DE LA CONDUCTA RESULTADOS DEL DIAGNOSTICO Y VALIDACIÓN DE LOS INDICADORES.	40
2.1 Resultados del diagnóstico inicial	42
2.2 Propuesta de juegos motores con enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”	43
2.3 Constatación de la propuesta de juegos motores con enfoque integrador	52

a menores con trastornos de la conducta

CONCLUSIONES	53
RECOMENDACIONES	55
BIBLIOGRAFIA	56
ANEXOS	60

Introducción

El desarrollo de la sociedad ha estado designado, entre otros aspectos, por la evolución de las ciencias, la cual se ha visto condicionada a su vez por las necesidades de la sociedad. Una necesidad de la sociedad a lo largo de la historia ha sido la atención a aquellos menores que por diversas causas presentan una característica especial en su desarrollo o no se adaptan a las normas establecidas, por tal motivo la ciencia ha tratado de dar respuesta a las múltiples interrogantes que en relación con la atención a los niños, adolescentes y jóvenes con Necesidades Educativas Especiales se han formulado en este devenir.

Un lugar destacado en este esfuerzo lo ha ocupado la atención a menores que manifiestan trastornos de la conducta que afectan su adaptación social, que muchas veces son rechazados, marginados y que pueden evolucionar a conductas delictivas.

Educar a menores armónicamente desarrollados no es tarea fácil y mucho menos cuando se trata de motivar a menores con trastornos de la conducta caracterizados por su excesiva actividad motora, su continuo movimiento que nunca persigue ningún objetivo, menores que corren, saltan por la calle, nunca quieren ir cogidos de la mano siendo estas características actuaciones incorrecta, pues no saben encontrar por qué ocurre, no saben explicar por qué causas debe ser de otro modo, o las consecuencias que pueden producirse, no logran encontrar la actuación adecuada. Se considera que la desatención a que ha estado sometido el desarrollo del intelecto (conocimientos, habilidades intelectuales generales y cualidades intelectuales) hace difícil el trabajo correctivo compensatorio, debido a que no se ha concretado un sistema que implique internamente al escolar portador de trastornos de la conducta en estrecho vínculo con lo afectivo volitivo hasta lo intelectual que instruya, eduque y desarrolle.

En la mayoría de estos menores están implícitos sus necesidades, sus intereses, sus motivaciones, sus emociones y sus sentimientos por las diferentes actividades que realizan, principalmente las actividades físicos deportivos.

Estas actividades físico deportivas constituyen un área importante del sistema de influencias educativas que reciben los menores en las escuelas en tanto contribuyen a promover la necesidad de una vida sana y de una utilización correcta del tiempo libre. Son éstas actividades, las que permiten activar de forma dinámica toda el área psicomotora que tiene una repercusión directa en todo el sistema periférico de orientación espacial que influye en el comportamiento.

El desarrollo de la psicomotricidad refuerza toda el área cognitiva y afectiva favoreciendo la integración social de los menores en la medida que permite el desarrollo de cualidades de la personalidad como la responsabilidad, la tenacidad, la honestidad, el colectivismo y la independencia entre otras.

Está demostrado que las actividades físico deportivas potencian en los menores los sentimientos de pasión, confianza, de alegría de armonía y equilibrio.

Estos deben lograr que los menores con trastornos emocionales y de la conducta aprendan a ganar y a perder, que eleven la autoestima y refuercen el cumplimiento de órdenes de acuerdo con el tipo de deporte.

Es de gran valor que estas actividades deportivas y físicas permitan el entusiasmo, la motivación y el optimismo de los menores. Se debe activar en todos los casos la psicomotricidad fina y gruesa, el control muscular y la expresión corporal de los menores que perfeccione aquellos movimientos que intervienen en el área sensorial.

Muchos menores se interesan por un tipo específico de deporte lo cual hay que estimular y potenciar, insistiendo en éste como condición de éxitos a partir de la conducta que se mantenga y poder desarrollar adecuadamente el proceso correctivo compensatorio.

“El proceso correctivo compensatorio y estimulador del desarrollo que debe llevarse a cabo en la escuela para la atención de menores con trastornos de la conducta, supone una delicada armonización de propósitos y acciones que de manera sistémica propicien el desarrollo integral de la personalidad del niño, adolescente o joven que presenta alguna desviación del desarrollo personal, de manera tal que garantice el cambio teniendo en cuenta las potencialidades del propio menor y las condiciones escolares, familiares y comunitarias.” (Betancourt, T. J, 2004: 14)

La escuela especial para menores con trastornos de la conducta precisa de una interrelación de propósitos y acciones que permitan no solamente que los menores ejecuten actividades de carácter docente. Indiscutiblemente el desarrollo de competencias académicas, la ampliación de sus saberes, constituye un objetivo educativo básico, no sólo porque la escuela tiene un carácter transitorio y es necesario que los menores aprendan y tengan los conocimientos que les permitan insertarse en la escuela de origen en el grado correspondiente, sino porque la estimulación de sus potencialidades cognoscitivas les permite conocerse mejor a sí mismos, trazarse propósitos de cambio, equipararse con sus coetáneos, prepararse mejor para el

desempeño futuro, dejar atrás las desventajas que los puedan situar en situación de sentirse disminuidos, desvalorizados, con la consiguiente merma de su autovaloración y baja autoestima.

La utilización variada de juegos que integren asignaturas del plan de estudio en los menores con trastornos de la conducta es un medio importante para el diagnóstico y estimular el aprendizaje desarrollador siendo una necesidad creciente del organismo infantil ya que a través de él se desarrollan las fuerzas físicas del menor, su mano se torna más dura, su cuerpo más flexible, su vista más aguda, se desarrolla su raciocinio, su entereza y su iniciativa. A través del juego se desarrollan los hábitos de organización, paciencia, habilidad para superar las diversas situaciones y tienen una gran importancia educativa, que fortalecen la voluntad, educan el espíritu de justicia y capacidad solidaria de ayudar a los demás.

Estos deben lograr que los menores con trastornos de la conducta aprendan a ganar y a perder, que eleven la autoestima y refuercen el cumplimiento de ordenes permitiendo el entusiasmo, la motivación y el optimismo de los menores. Además deben propiciar activar la psicomotricidad fina y gruesa, el control muscular y la expresión corporal de los menores a través de las actividades de la gimnasia básica en el desarrollo de la capacidad de rendimiento físico como la resistencia, la fuerza, la rapidez, la agilidad combinándolas con ejercicios de marcha, carreras, saltos y lanzamientos permitiendo la descarga de energía y los estados de tensión.

En la actualidad, el tema de los menores con trastornos de la conducta ha sido y es objeto de estudio de prestigiosos pedagogos del ámbito nacional e internacional que han dedicado gran parte de su tiempo a la investigación y puesta en práctica de diversas estrategias dirigidas a la corrección y compensación de la hiperactividad. Dentro de ellos se encuentran: Betancourt. Torres. J y coautores (1992), Ortega. L y coautores (1998), González Soca. A y Reinoso Cápiro. C (2000), Bell Rodríguez .R y López Machín. R (2002), Caballero Delgado. E (2002), Pupo. Pupo M, (2005).

A pesar de las investigaciones realizadas y las acciones desarrolladas en la preparación del personal docente en la Escuela Especial "Alberto Delgado Delgado", todavía es insuficiente el trabajo en el plano profesoral en cuanto a la manifestación conductual abordada en cuestión, donde en la asignatura de Educación Física, los Programas y Orientaciones Metodológicas no recogen todas las actividades suficientes y necesarias para corregir y/o compensar la hiperactividad.

Mediante la observación en las actividades físicas deportivas, clases de Educación Física en entrevistas a los menores, familiares, visitas al hogar y labor social, se comprobó un comportamiento inadecuado en el grupo de menores de 2 grado caracterizado por mantener una inadecuada disciplina en las actividades, en las clases de Educación Física, inadecuadas relaciones con sus compañeros con tendencia al rechazo por la agresividad e impulsividad, poco autocontrol emocional, una atención dispersa y una concentración deficiente, con pobre motivación e interés y dificultades en el cumplimiento de las reglas establecidas durante la ejecución de los juegos que realizan.

Del análisis anterior surge el **problema científico** de esta investigación: ¿Cómo corregir y compensar la hiperactividad en menores de 2 grado con trastornos de la conducta de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”, del municipio de Sancti Spíritus?

En función de dar solución al problema antes expuesto, se declara como:

Objeto de investigación: proceso de corrección y compensación de los menores con trastornos de la conducta.

Campo de acción: corrección y compensación de la hiperactividad de los menores de 2 grado con trastornos de la conducta.

Objetivo: aplicar juegos motores con enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad en menores de 2 grado con trastornos de la conducta de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”, del municipio de Sancti Spíritus.

Del problema y del objetivo a resolver se derivaron las siguientes **preguntas científicas** que orientaron las tareas a realizar en la investigación.

1-¿Cuáles son los principales referentes teóricos metodológicos de la corrección y compensación de la hiperactividad en los menores con trastornos de la conducta?

2-¿Cuál es el estado actual de la corrección y compensación de la hiperactividad en los menores de 2 grado con trastornos de la conducta de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”, del municipio de Sancti Spíritus?

3-¿Qué elementos se deben tenerse en cuenta al aplicar los juegos motores con enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad en menores de 2 grado con trastornos de la conducta de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”, del municipio de Sancti Spíritus?

4-¿Qué resultados se obtendrán en la validación de los juegos motores con enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad en menores de 2 grado con

trastornos de la conducta de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”, del municipio de Sancti Spíritus?

Para dar respuesta a las interrogantes anteriores y con la finalidad de cumplir con el objetivo trazado, se realizaron las siguientes:

Tareas investigativas:

1-Determinación de los sustentos que fundamentan el desarrollo de la corrección y compensación de la hiperactividad de los menores con trastornos de la conducta.

2-Diagnóstico del nivel de la corrección y compensación de la hiperactividad de los menores de 2 grado con trastornos de la conducta de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”.

3-Aplicación de los juegos motores con enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad en menores de 2 grado con trastornos de la conducta de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”.

4-Evaluación de la efectividad de los juegos motores con enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad en menores de 2 grado con trastornos de la conducta de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”.

La complejidad del objeto de estudio, por su naturaleza y contenido, lleva a la utilización de diversos métodos del nivel teórico, empírico y los estadísticos matemáticos, con el fin de poder interpretar, explicar y valorar el proceso dialéctico que está presente cuando se aborda científicamente la problemática en cuestión.

Del nivel teórico:

histórico-lógico: permitió abordar aspectos relacionados con la corrección y compensación de la hiperactividad, los antecedentes y las ideas más actualizadas acerca de este aspecto y la importancia que reviste para la formación de los menores de 2 grado con trastornos de la conducta.

analítico-sintético e inductivo-deductivo: permitieron analizar, procesar la información para comparar la situación actual relacionada con la corrección y compensación de la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta y así llegar a conclusiones.

Del nivel empírico:

observación científica: permitió observar los modos de actuación en las actividades físicas deportivas, en las clases de educación física en función de corregir y compensar la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta.

La entrevista: se aplicó para facilitar información e influir en los modos de actuación de los menores con trastornos de la conducta.

experimento pedagógico: se dirigió a provocar transformaciones en los modos de actuación, para lograr la corrección y compensación de la hiperactividad de los menores con trastornos de la conducta.

Del nivel matemático:

El cálculo porcentual: se utilizó como procedimiento para el procesamiento de los datos obtenidos en los instrumentos aplicados a fin de conocer el estado inicial del problema y el nivel alcanzado una vez puesta en práctica la propuesta de juegos.

estadística descriptiva: en la presentación de los resultados de los instrumentos utilizados para diagnosticar la muestra y expresar los resultados en tablas.

La **población** esta compuesta por las 10 menores categoría I que representa el 100% de la matrícula del primer ciclo de la Escuela Especial "Alberto Delgado Delgado" del municipio de Sancti Spíritus.

La muestra seleccionada intencionalmente la integran 4 menores de 2 grado de la Escuela Especial "Alberto Delgado Delgado", de ellos 3 del municipio Sancti Spíritus, 1 de Trinidad, de una edad promedio de 7 años, todos varones para un 40 % de la población.

Variable Independiente: juegos motores con enfoque integrador

Los juegos motores con enfoque integrador van encaminados a ejercitar en los menores las habilidades motrices básicas y el desarrollo de capacidades físicas desde el punto de vista de la Educación Física, en los que se desarrolla el colectivismo, sentido de responsabilidad, conciencia y disciplina, camaradería, ayuda mutua y a su vez constituye un medio ideal para un aprendizaje social positivo, natural, activo y motivador.

En este proceso de desarrollo de los juegos motores integradores deberá propiciarse que el escolar analice como los realizó, que defienda sus criterios, que se auto controle y valore sus formas de actuación, así como las de sus colectivos. (Margarita Silvestre y José Silvestein 2002:55).

En dichos juegos contenidos en la propuesta se enfatiza en el reconocimiento y aplicación de las reglas de los mismos, en el fortalecimiento de la voluntad hacia la victoria, trabajando para el éxito colectivo y en el alcance de una adecuada motivación por las actividades que se realizan en la clase y en la escuela. Los mismos están

conformados por las habilidades motrices básicas de la Educación Física integrando las asignaturas de Matemática, Lengua Española, El Mundo en que Vivimos, Ajedrez.

Variable Dependiente: nivel en que se expresa la corrección y compensación de la hiperactividad de los menores con trastornos de la conducta.

Se entiende por *corrección* la posibilidad de rectificar un proceso, propiedad, función, afectado. Por *compensación* se entiende la posibilidad de sustitución de procesos, estimular procesos edificadores y equilibradores en el desarrollo, Vigotsky también señaló que “[...] La teoría de la compensación descubre el carácter creador de desarrollo dirigido por esta vía [...]”. Este mismo autor, más adelante considera que la compensación: “[...] constituye un proceso creador (orgánico y psicológico) de construcción y reconstrucción de la personalidad del niño, sobre la base de la reorganización de todas las funciones de adaptación, de la formación de nuevos procesos [...]”(Vigotsky, L.S.1989:5)

Indicadores:

- 1.Nivel de autocontrol emocional mostrado en la ejecución de los juegos.
- 2.Atención y concentración en la ejecución de los juegos.
- 3.Cumplimiento de las reglas establecidas.
- 4.Motivación e interés por los juegos

En esta investigación la significación práctica radica en los juegos motores con enfoque integrador aplicado a las actividades físicas deportivas y las clases de Educación Física para contribuir a la corrección y compensación de la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta, donde se tuvo en cuenta sus intereses, necesidades comunes y las especificidades de la enseñanza. Su consecuente aplicación contribuye al logro del objetivo propuesto.

La novedad científica radica en la forma de concebir los juegos motores con enfoque integrador para que contribuyan a corregir y compensar la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta a través de las actividades físicas deportivas y en las clases de Educación Física, vinculando los mismos con contenidos de varias asignaturas del grado, donde prevalece la participación activa, reflexiva, creadora y consiente en los mismos. Contribuye a incrementar la efectividad de la labor educativa, mediante relaciones humanas en el colectivo y como consecuencia las valoraciones y autovaloraciones que se refieren a tal comportamiento, indicadores que ganan en

objetividad, ayudan a plantearse metas para regular su conducta ajustándose al logro de las mismas.

La presente investigación esta conformada por una introducción, dos capítulos, conclusiones y recomendaciones. En la introducción se aborda lo relacionado con el diseño teórico-metodológico de la investigación y otros aspectos generales relacionados con la fundamentación del problema y la significación de los resultados. En el Capitulo I se sintetiza el marco teórico de partida, desde la cual se fundamenta la investigación.

En el Capitulo II se exponen los resultados del diagnóstico inicial que constataron la realidad empírica del problema. La fundamentación de los juegos motores integradores que se proponen para contribuir a corregir y compensar la hiperactividad en menores de 2do grado con trastornos de la conducta, así como los resultados obtenidos en la práctica pedagógica. Además contiene conclusiones, recomendaciones, bibliografías y anexos.

CAPITULO 1

CONSIDERACIONES TEÓRICAS METODOLÓGICA ACERCA DE LA CORRECCIÓN Y COMPENSACIÓN DE LA HIPERACTIVIDAD EN LOS MENORES CON TRASTORNOS DE LA CONDUCTA.

1.1 Breve caracterización psicopedagógica de los menores con trastornos de la conducta.

El trabajo del docente de la escuela especial debe permitirle conocer facetas de la personalidad del menor que posibiliten posteriormente su pronta integración a la enseñanza general y a la sociedad, para ello, debe profundizar en el conocimiento de la concepción del mundo del menor, de su autocontrol, su autovaloración, sus necesidades, sus motivaciones y en general todas sus potencialidades.

Mediante el diagnóstico psicológico y pedagógico es importante conocer si el menor es consecuente con lo que piensa, si tal y como se lo ha propuesto el docente, sus deficiencias se van compensando; en tal sentido, el docente está en la obligación de periódicamente reelaborar su plan de acciones, tratar por todos los medios, que sus clases se vinculen a este proceso de diagnóstico; en ello, muchas veces se cometen deficiencias cuando la preparación de la clase se dirige esencialmente hacia el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje y se relegan a un segundo plano las actividades correctivas compensatorias cuando estas constituyen también un importante objetivo de trabajo, se cometen deficiencias cuando no se establece adecuadamente la necesaria vinculación ínter materia, lo cual permitirá la formación en el menor de un sistema de conceptos que favorecerían una adecuada concepción del mundo.

En la clase, se ve afectado cuando no se tiene en cuenta el carácter activo del menor y predominan las explicaciones del docente, cuando no se utilizan sistemáticamente los medios de enseñanza ni se abordan los contenidos teniendo en cuenta las características del grupo.

En las clases de menores con trastornos de la conducta es necesaria mucha estimulación, hay que mantener la adecuada motivación durante el proceso de enseñanza aprendizaje, hay que activar todos los procesos psíquicos del menor, activar todas sus capacidades y potencialidades y permitir que el menor trabaje de forma independiente.

Esto solo es posible cuando el docente le da la debida importancia al trabajo

diferenciado dentro del proceso correctivo compensatorio si tiene presente el defecto primario de estos menores.

El defecto principal o primario en los trastornos de la conducta se expresa en variadas alteraciones en la esfera afectivo-volitiva, es decir, se trata de un pobre e inadecuado desarrollo de las necesidades, los intereses y las principales motivaciones del menor, de un inadecuado autocontrol de sus reacciones emocionales, de un insuficiente desarrollo de sus sentimientos superiores, de los procesos volitivos, de una afectación en el proceso de planificación de las acciones, lo cual se expresa en que algunos menores pasen del surgimiento de las necesidades a la acción directa sin una previa y adecuada planificación, o que se queden en el plano del surgimiento de las necesidades, inhibiendo su conducta externa.

Como defecto secundario aparecen alteraciones en los procesos cognoscitivos, en el aprendizaje escolar y en las relaciones interpersonales.

Todos estos defectos lo acompañan múltiples factores educativos y ambientales, a un individuo se le obliga a desempeñar una función preponderantemente pasiva, sus emociones lógicamente se irán condicionando en tal sentido y entonces es de esperar que exprese ese estado; si por el contrario no existen exigencias armónicas en cuanto a las formas de reaccionar, si el ejemplo cotidiano muestra como patrón a imitar la violencia y las reacciones inadecuadas ante los problemas y las situaciones normales de la vida, entonces es de esperar que en ese sujeto se desarrolle poco o ningún autocontrol sobre sus emociones.

El autocontrol de las emociones en un menor se desarrolla cuando elevamos su autoestima, su nivel de tolerancia a las frustraciones, cuando aprende a dar respuestas afectivas adecuadas a cada uno de los estímulos; por eso, el educador tiene que observar sistemáticamente la conducta del menor, evitar que este se aburra, se deprima, pierda el interés en lo que hace o se manifieste con indiferencia ante las actividades. El educador tiene que preparar muy bien cada actividad que desarrolla con sus menores, sus objetivos tienen que estar en función de las características de estos, de sus principales necesidades; solo así desarrollará verdaderos intereses en sus menores y estos sentirán motivaciones positivas por lo que hacen.

El problema del autocontrol emocional es más importante prevenirlo y desarrollarlo desde la escuela primaria que tener que corregirlo desde la escuela especial y aunque esto último es posible, siempre resultará más difícil y complejo.

Los menores con trastornos de la conducta, con enormes dificultades en el autocontrol emocional, tienen un pobre desarrollo de sentimientos superiores; por el contrario, desarrollan variados sentimientos primarios. La ausencia de sistemáticas vivencias positivas por un lado y la constante presencia de vivencias negativas por el otro, dentro del medio en que se desarrollan impiden un adecuado desarrollo de sentimientos y de un sistema de valores que les permita un desarrollo armonioso de la personalidad.

A. A. Liublinskaia al referirse a la afectividad infantil en las diferentes etapas del desarrollo, habla de sentimientos superiores en la edad preescolar, poniendo como ejemplo los sentimientos camaraderiles y amistosos; para la edad escolar sitúa los llamados sentimientos cognoscitivos, morales y estéticos.

Existen muchos puntos de vista con relación al desarrollo de los sentimientos en los menores y cómo denominarlos.

“Los sentimientos son el producto de la adecuada o inadecuada relación del menor con su medio ambiente; no nacen con el menor como equivocadamente afirman algunos, sino que son el producto de un complejo aprendizaje social y se desarrollan en estrecha relación con las emociones, las necesidades y los intereses”. (O. Fontes 2005:36)

Cuando los mecanismos de la esfera afectivo-volitiva, se encuentran alterados, y para pasar a la acción se tiene dificultades, cuando el normal proceso de planificación para la adecuada satisfacción de las necesidades se produce de manera deficiente; entonces las operaciones básicas del pensamiento se ven obstaculizadas para un adecuado funcionamiento: el análisis es pobre, faltan elementos básicos en la correcta síntesis, la abstracción es parcial y escapan elementos fundamentales, la comparación es superficial, la generalización es inexacta a la hora de extender las cualidades o los nexos abstraídos a todos los objetos o fenómenos de un determinado género y todo ello trae como consecuencia inmediata, problemas en la concreción, es decir, se aplican incorrectamente las generalizaciones a las situaciones concretas.

Los menores con trastornos de la conducta poseen poca habilidad para relacionar en forma lógica los elementos que aparecen por separado en una tarea determinada. Cuando existe una infraestimación o estimulaciones inadecuadas, y las experiencias son nocivas, el sujeto desarrolla de forma defectuosa sus genuinas potencialidades para pensar con toda la lógica y profundidad que pudiera

hacerlo. Bajo estas influencias, los mecanismos se desarrollan lentamente, el mundo conceptual del sujeto se ve empobrecido por la falta de motivaciones, necesidades y actividades capaces de enriquecerlo, por lo que muchas veces este complejo mecanismo operacional del pensamiento se nos presenta carente de desarrollo; el nivel de generalización es muy pobre, los conceptos, juicios y conclusiones se mantienen por mucho tiempo sujetos, amarrados a las experiencias más concretas y elementales, puesto que también son concretas y elementales las necesidades, las motivaciones y los intereses entre los cuales tiene que operar.

El mundo conceptual de un sujeto depende de sus experiencias, de cuan ricas o pobres son estas, depende de un aprendizaje social y esto en estrecha relación con las principales necesidades y motivaciones del sujeto. El menor puede sentir o no la necesidad de aumentar, de enriquecer su mundo conceptual en dependencia de las necesidades y de las motivaciones, de la actividad en que se desarrolla, y en eso juega un papel fundamental la escuela, el docente, cuando enseña al menor a establecer juicios acertados y especialmente cuando posibilita que el menor pueda establecer sus propias conclusiones a partir de las vivencias de su actividad.

El pensamiento del menor con trastornos de la conducta, es en primer lugar un pensamiento real; real porque al margen de que constatamos determinadas alteraciones, parte de una realidad objetiva, su realidad objetiva es un pensamiento normal en la medida en que las operaciones racionales que lo integran, así como sus juicios, conceptos y conclusiones se encuentran en correspondencia con sus vivencias y responden al desarrollo que el medio en el cual se ha desenvuelto le ha permitido.

La poca productividad del pensamiento lógico del menor conductual responde a la carencia de intereses y motivaciones en la dirección del desarrollo intelectual. Estos menores poseen un pobre pensamiento creador capaz de resolver tareas complejas y con elevado nivel de abstracción, simplemente porque sus experiencias cotidianas no lo requieren o no se lo exigen así, porque sus alteraciones en la esfera afectiva volitiva le crean una limitación funcional en tal sentido.

Estos son menores a los cuales les cuesta mucho trabajo acatar las normas y reglas establecidas, muchas veces se observan conductas de oposición y de rebeldía carentes de toda lógica a la luz de cualquier análisis.

De manera general los primeros indicios se dan en el contexto del propio proceso

docente educativo; estos menores tienden a rechazar desde un inicio todo aquello que constituyen normas y reglas disciplinarias, y el estar sentado en una silla, dentro de un aula y formando parte de un grupo ya pudiera constituir una primera situación difícil para el menor; esta situación que es una evidente dificultad de adaptación pudiera agravarse si el educador no toma frente a ella las primeras medidas, para ello el docente debe conocer a fondo las principales manifestaciones y elementos caracterizadores en los menores con trastornos de la conducta.

1.2 Elementos caracterizadores y la atención de algunas manifestaciones conductuales en los menores con trastornos de la conducta

Los menores, en su diversidad, son muy sensibles a los cambios y siempre que existen condiciones que les resultan adversas para su normal desarrollo se reflejan inevitablemente en su conducta, siendo las formas más típicas y clásicas las manifestaciones de agresividad, timidez, inhibición, o retraimiento, rechazo al medio escolar e hiperactividad, entre otras, solo en este sub-epígrafe expondremos algunas reflexiones oportunas realizadas por Leovigildo Ortega Rodríguez en unos de sus artículos.

Casi siempre los menores con estas características tienen severas afectaciones en el proceso docente educativo, reflejándose en su aprovechamiento y sus relaciones interpersonales.

Para una mejor comprensión nos referiremos a las manifestaciones en su definición, los elementos que lo caracterizan, sus causas y las pautas de intervención.

Manifestación de agresividad

Para este autor “Las manifestaciones de agresividad en los menores tienen diferentes formas de expresión, es decir, física, verbal y moralmente. Muchos menores expresan la agresividad de forma explícita pero sin mala intención y otros lo hacen de manera más refinada pero con una implicación moral más negativa. De manera que la agresividad es la disposición que tienen para provocar a otros o atacarlos física, gestual o verbalmente de forma violenta”. (Leovigildo Ortega Rodríguez soporte digital.)

Elementos caracterizadores de la agresividad.

Poco control de sus impulsos, irreflexivos, tienen malas relaciones con sus compañeros, conflictivos, suelen resolver sus problemas por la vía violenta de forma física o verbal, son sensibles ante el daño que cometen, responden afectuosamente cuando con respeto y buena forma se desapruueba su conducta.

Causas

Es importante que el maestro conozca con meridiana transparencia que los menores, hijos de padres violentos, por lo general, son potencialmente agresivos cuando hay manifestación de abuso emocional por parte de los padres puede pensarse que en uno de ellos o en los dos hay algún trastorno de personalidad o elementos psicóticos, formas de neurosis histérica y obsesiva que hacen que las exigencias hacia sus hijos sean demasiadas estresantes. La familia determina algunos límites con respecto a la agresividad. En estudios realizados encontraron que el grado más alto de agresión se presentaba en los casos que eran más severos los castigos por conducta agresiva, particularmente los varones, dichos estudios sugieren que la conducta agresiva aumenta según la intensidad del castigo por esta causa, aunque no se descarta que puede generar algunos inconvenientes como la apatía y la pasividad.

La televisión puede estimular también, como consecuencia de algunos programas una conducta agresiva, al estar presente la violencia mediante personajes que ellos imitan.

Dentro de los elementos causales también está presente la ambivalencia en el trato con el menor, la carencia afectiva, la sobreprotección, todo ello constituye maltrato psicológico en un niño, acompañado como parte de éste el abuso físico y las particularidades de su temperamento al no conducírsele adecuadamente.

De la misma manera hay que señalar que la escuela al igual que extingue la conducta agresiva de los menores que lo son, mediante el uso de variados procedimientos, se puede convertir en una vía generadora o de incremento de estas conductas si se reprime con frases o acciones que refuercen su posición.

Pautas para la intervención

Lo primero es tener plena comprensión y conocimientos de los motivos que dieron lugar a la conducta agresiva y el conocimiento de la manera en que han sido canalizados los impulsos agresivos realizados por la familia durante el proceso de la socialización, si su conducta agresiva guarda relación con los valores o nociones que sostienen los padres acerca de la agresión, así como los métodos empleados para tratar la conducta agresiva. Hacerle comprender a los padres que para formar un niño no agresivo es necesario de evitar el castigo de los menores por esta agresión. Es importante no responder a ellos con acciones que tengan también un carácter agresivo, se debe mostrar con ejemplo otras formas de existencia de relaciones, hacerle ver en buena forma su proceder incorrecto, transmitirle confianza y seguridad en que pueden actuar de otra manera, aunque tales

procedimientos no niegan que hayan casos y momentos en que sea necesario actuar enérgicamente, que no significa actuar con agresividad.

Resulta importante proporcionar la participación en actividades que les permitan canalizar sus energías como correr, saltar, cargar peso, trepar objetos, participar en boxeo, judo o cualquier otro deporte de combate que son actividades socialmente reguladas y aceptables. En estos casos siempre hay que reforzar la necesidad de no actuar por impulsos, de obedecer las reglas, mantener la disciplina que corresponda, de manera que le sirva de control y catalizador.

Es importante también darles responsabilidades y proporcionarles éxitos en su cumplimiento y reforzar sus aspectos positivos. Para el logro de estos objetivos resulta imprescindible lograr en el resto de la menor comprensión y apoyarse en el colectivo para tales fines.

Manifestación de timidez, inhibición o retraimiento

También considera que: “Los menores con estas características son aquellos que mantienen una conducta pasiva de aislamiento y casi siempre pasan, ante la vista de los demás inadvertidos, “no dan que hacer” (Ibídem)

Elementos caracterizadores de la timidez, inhibición o retraimiento

Por lo general estos son menores de carácter débil, casi siempre necesitan de la ayuda de los demás para desenvolverse en su medio, son menores que tienen la condición de ser sociables por el rechazo que hacen a las situaciones violentas, carecen de iniciativas y con subordinados por excelencia. La comunicación con ellos se torna difícil, en tanto apenas hablan, ni manifiestan con suficiente claridad lo que ellos piensan o sienten son temerosos ante situaciones que deben enfrentar en público como leer en voz alta, recitar alguna poesía, responder preguntas, en fin dirigirse al colectivo, entre otras exigencias de la comunicación. Da la impresión a veces que no se entusiasman con nada y que la escuela para ellos no tiene significación. En comparación con los demás menores, su posición en el colectivo casi siempre es insuficiente. Puntualmente en algunos casos son rechazados por los demás, claramente porque no se comprende sus verdaderos sentimientos y otros son ignorados.

Son indefensos, demoran en desarrollar su validismo, incapaces de defenderse ante una agresión, no hacen resistencia si le quitan algo y son capaces de soportar vejaciones e insultos, son cobardes.

En muchas oportunidades la tendencia al aislamiento de estos menores y su pasividad hace pensar que son simplemente menores buenos y educados y no se le atiende como tal. Esta alteración puede o no afectar el rendimiento docente de estos menores, por lo que tanto uno como los otros debe ser objeto de preocupación y ocupación.

Causas

Uno de los factores o causas naturales desencadenantes puede ser el temperamento que lo puede caracterizar por ser tranquilo, sereno, que se denominan “temperamento flemático” que si no se toma en cuenta refuerzan e internalizan el problema.

Por supuesto que un factor determinante es la educación que reciba de la familia. Una educación sobreprotectora, es como lo llaman algunos autores “incubadora de conducta pasiva”, cuando hay un exceso de atención, se está pendiente de él de modo continuo, se le hace todo, bañarlo, vestirlo, darle la comida, cuando ya por su desarrollo están en capacidad de hacerlo solos. También puede ser que esos menores sean hijos de padres con esas características o pueden ser también en algunos casos padres exageradamente exigentes y autoritarios.

Pautas para la intervención

Ante estos casos el maestro debe estar atento para que en el grupo de menores no se vaya a crear un clima de sobreprotección porque esto no ayuda a la superación de sus dificultades. Estos menores deben ser objeto de constante preocupación del maestro para brindar la ayuda que necesitan, porque por lo general estos menores son los que más atención requieren.

El maestro y los demás docentes deben trabajar de forma constante para devolver a estos menores la confianza en sí mismo y con todos aquéllos que les rodean; para lo que inevitablemente hay que lograr el primero. Para la integración a las actividades que suponen relacionarse con los demás, manifestarse públicamente, etc. se debe hacer de forma paulatina, nunca se debe obligar hacerlo y mucho menos si no se han creado las condiciones previas para ello. Es decir la incorporación a esas actividades debe ser con mucho tacto y cuidado, tiene que prevalecer la estimulación, la estabilidad, la constancia y la intensidad.

Todo esto debe acompañarse con el reforzamiento mediante los elogios, premios, reconocimientos de todas aquellas conductas que van evidenciando mejoría, recuperación, por supuesto que esto debe tener un carácter permanente ya que su finalidad es fortalecer la confianza en sí mismo. Resulta importante tener en cuenta que

estas recomendaciones que se ofrecen deben desarrollarse con mucha discreción y moderación para que estos no perciban que todo eso obedece a un plan concebido por el maestro, debe efectuarse en el marco de las actividades que se desarrollan y para ello puede apoyarse de otros menores que no presenten estas características.

Insistimos en que debe evitarse caer en la sobreprotección de estos menores, porque justamente depende de forma decisiva en la superación de sus dificultades, el valerse por sí mismos. En etapas superiores una vez que se vayan logrando estas habilidades se les deben ir dando responsabilidades para con el colectivo, con una vigilancia de apoyo muy discreta y mantenerla, aún coactivamente en la práctica de deportes fuertes y actividades similares.

Manifestación de rechazo al medio escolar

Leovigildo Ortega R. considera que esta manifestación, "(...) en muchas escuelas siempre se distinguen algunos menores, por suerte muy pocos, que sus conductas manifiestas nos hacen reflexionar que se trata de un niño que rechaza al medio escolar o que este medio no les proporciona los niveles de satisfacciones, que dadas sus características él o ellos esperan. Estos menores se distinguen o caracterizan por presentar una marcada inadaptación al medio escolar, una evidente desmotivación por la escuela y las actividades docentes. Estos menores constituyen la cantera para desvinculación escolar".

Elementos caracterizadores del rechazo al medio escolar

Este problema se expresa indistintamente de forma diversa, en algunos se manifiesta una franca negativa a asistir a clases, en otros, sobre todo cuando son más pequeños e ingresan en la escuela, se presentan vómitos, llantos y diversas reacciones que pueden llegar hasta la "fuga" del aula o de la escuela.

En estos menores se manifiestan falta de habilidad para el trabajo docente, ausencia de una actitud responsable hacia la labor docente, se aprecia en ellos falta de deseos para realizar un esfuerzo, vencer las dificultades, son perezosos, negligentes y hasta se aprecia falta de honestidad al realizar sus tareas docentes. Con frecuencia realizan las tareas sin cuidado, no son curiosos al utilizar los libros o demás materiales docentes, con mucha regularidad las libretas se les quedan en la casa. Estos menores presentan dificultades en su educación y han perdido la posición en su grupo y consecuentemente comienzan a buscar otra posición interna al haber perdido la que poseían como escolar, buscan otros compañeros, otras actividades, otro contenido para su vida.

Causas

En los menores que presentan estas conductas las causas son multifactoriales que pueden ir desde una incorrecta preparación para su inserción en el medio escolar, una insuficiente educación en la familia durante la edad preescolar, ya que no cumplieron las obligaciones que correspondían para su edad, o no se les educó en la minuciosidad y la curiosidad, es decir ordenar sus juguetes cuando concluían de utilizarlos, limpiarlos, doblar sus ropas y guardarlos correctamente en el lugar indicado, si hacían algún dibujo no lo coloreaban, etc. Por lo que en ese período de la vida no se formaron adecuadas cualidades morales y hábitos que son indispensables para iniciarse en la actividad docente.

Puede estar presente una “educación rechazante” según describen algunos autores y que influye negativamente en el desarrollo de la personalidad de los menores, porque generalmente esos padres son personas muy rígidas, que a veces dan la impresión de que sus hijos les molesta cuando los hijos se le acercan para hacerles algunas preguntas, lo tratan con sequedad, o lo repelen cuando los menores reclaman su presencia porque están “muy ocupados” o están de mal humor por cualquier motivo.

En resumen ha habido una insuficiente educación, desarrollo de habilidades y preparación para iniciarse en la escuela y en ella es posible que le hayan exigido por encima de sus posibilidades, lo reprocharon, regañaron y como había tanto que modificar no lo podía hacer el sólo, sino con la ayuda de los adultos porque eran mucho lo que había que cambiar.

Pautas para la intervención

Estos menores necesitan con urgencia desarrollar en ellos una actitud positiva hacia la escuela, hacia los estudios y desarrollarles cualidades como la asiduidad, conciencia, responsabilidad.

Para estos menores es imprescindible una organización correcta de todo el sistema de trabajo educativo de la escuela, entorno o un colectivo de menores y docentes fuertes. Hay que incorporar a estos menores a la lucha por elevar los resultados docentes de él, de su grupo y de su escuela, para él como para los demás el estudio hay que enfocárselo como una causa social cuyo éxito constituye el cumplimiento de su deber patriótico y revolucionario.

Para el trabajo con estos menores resulta imprescindible explorar, indagar, constatar las causas de tal conducta e iniciar de forma consecuente el trabajo encaminado a superar los efectos de esos factores antecedentes.

En todos los casos es necesario estudiar profundamente sus características e intereses, a fin de organizar y ofertar actividades que contribuyan como el deporte, el cual se le debe propiciar su incorporación a un equipo deportivo, con sentido de pertenencia. Mediante esta actividad y el trabajo que poco a poco se haga, irlos comprometiendo con su escuela e interesándolos por el resto de las tareas que debe realizar.

En todos los casos de menores con rechazo escolar, resulta imprescindible que tanto el maestro como los demás docentes busquen la forma de ganar su confianza, estrechar sus relaciones con él de manera que estos sientan que cuentan con personas que sinceramente desean lo mejor para ellos.

Manifestación de hiperactividad

Los menores con manifestaciones de hiperactividad se distinguen rápidamente del resto de sus coetáneos porque son los que manifiestan una intranquilidad generalizada, en constante movimiento, que a veces resultan exagerados, si están sentados, se mueven constantemente, cogen cualquier objeto y juegan con él, mantienen una hipervigilancia permanente, es decir, miran para todos los lados sin concentrar sus miradas y siempre están reclamando la atención de sus compañeros para conversar o distraerse. (Ibídem)

Elementos caracterizadores de la hiperactividad

Manifestaciones de escaso autocontrol, hacen compromisos de sentarse tranquilos y no lo logran aunque lo intentan, cambian de actividad con relativa facilidad y por consiguiente dejan inconclusas, por lo general, casi todas las actividades que inician. Presentan una atención dispersa y por tanto su concentración es deficiente, la productividad de las actividades y trabajo que realizan es baja. Estos menores tienden a irritar o molestar a los demás, tanto coetáneos como adultos, por su falta de tranquilidad. Los menores hiperactivos son muy cariñosos y afectuosos.

Causas

El temperamento puede ser un factor latente cuando no se toma en consideración este elemento, ya que los menores con un temperamento fuerte, sanguíneo, necesitan que se tomen en cuenta sus necesidades. Si sus padres son sobreprotectores y no canalizan adecuadamente esas necesidades, las refuerzan. Esto se agudiza si su radio de acción es limitado, es decir, que viva en espacio reducido donde no tengan posibilidad de movimiento, son los llamados "hogares cerrados" en el que se mantienen a los menores cerrados como si estuvieran encarcelados, no los dejan salir a jugar y si lo hacen tiene que ser viniendo el otro u otros a la casa, porque tienen que estar bajo la mirada vigilante

de los padres. No se debe descartar la existencia de alguna lesión leve en el sistema nervioso central.

Pautas para la intervención

Estos menores necesitan que se le facilite la posibilidad de desplegar su energía, ya que esto lo necesitan más que los otros. Si no se maneja adecuadamente este problema puede generar una complicación de esta conducta. Es sumamente importante que el maestro y los demás docentes controlen su forma de actuación ante estos menores, lo cual le exige una comprensión exacta de que muchas de las acciones incorrectas que desarrollan estos menores no lo hacen a modo de una respuesta intencionalmente negativa, sino que es una derivación de su constante intranquilidad, que a veces, aunque lo desean, no la pueden controlar.

El regaño constante por este concepto y peor si se hace ante los demás compañeros, tiene un efecto contraproducente en tanto desencadena ansiedad en los mismos incidiendo de forma negativa en el autocontrol que lo daña aún más.

Se le debe facilitar la participación en conjunto de actividades concebidas de manera que contribuya a la compensación del exceso de energía que los caracteriza.

Resulta particularmente importante para estos menores incorporarlos a las actividades deportivas, en particular de aquellas que sean de su interés, como pudiera ser juegos, carreras, algún deporte de combate, u otros que les garantice canalizar socialmente consciente, sus necesidades de movimientos. También resulta muy útil la incorporación de estos menores con prioridad e intencionalmente a actividades laborales y artísticas, ya que por las características de los mismos les permiten una mayor libertad en sus movimientos, evitando siempre que llegue a la fatiga física o mental. Resulta también muy útil que ante de comenzar las actividades docentes o en el transcurso de estos se les organicen ejercicios de concentración como de forma independiente o correlacionada con el contenido de la asignatura que se imparta, de manera que contribuya a tranquilizarlos y por consiguiente facilitar su concentración para la asimilación consciente de los contenidos.

Lógicamente, no quiere expresarse en modo alguno de que haya que dedicar todo el tiempo a estos menores, lo que se trata es de que el maestro, de acuerdo con el resto de los docentes que inciden en estos menores analicen todos los aspectos de la conducta de estos que están relacionados con su hiperactividad y aquellas que no, a fin de poder organizar un plan de acción en correspondencia con esas particularidades.

Sin embargo es importante que si estos menores en algún momento debido a sus movimientos bruscos rompen algún objeto, no se le debe abochornar por esta razón, sino pedirles de forma adecuada, que implica que se les hable en voz baja y en buena forma, que tenga más cuidado, etc., pero si deja de realizar una tarea que se le ha encomendado, como a los demás, se debe proceder de la misma manera que se hace con los otros, no debe haber en este sentido ninguna diferenciación. Lo que sí el niño que es hiperactivo necesita sentir que todo lo que se hace con él es para ayudarlo a solucionar las dificultades que su alteración provoca, no debe sentir en ningún momento que se le rechaza o sanciona por esta problemática. Es preciso mantenerlo ocupado en tareas productivas todo el tiempo que se requiera, (esta última manifestación objeto de investigación se profundizara en próximos sub epígrafe).

Acerca del papel decisivo del docente

Sin embargo, ninguna de estas propuestas o consejos tendrían un efecto positivo sin la participación consciente y entusiasta del principal artífice de este trabajo, el docente, para el cual cuenta con un arma insustituible y poderosa, las relaciones que establezca con todos sus menores y en particular con estos que tienen tales necesidades educativas especiales (NEE), por cuanto dichas relaciones desempeñan un papel de significativo valor que adquieren características diferentes en distintas etapas del desarrollo del niño, como se ha expresado por algunos investigadores. A modo de recordación queremos dejar sentado en este Capítulo que cuando un niño transita por el primer grado, la autoridad del docente es ilimitada, el acercamiento de estos menores a sus docentes resulta casi absoluta, muy en correspondencia con la actitud no crítica de ellos en estas edades, de manera que es un elemento que el docente debe considerar a fin de que no abuse de esta situación con imposiciones, decisiones arbitrarias o cualquier otra conducta que desnaturalice esta excepcional posición y momento.

Otro tanto ocurre con los menores que están en segundo y tercer grados, eso lo saben los docentes que trabajan con ellos, donde la situación va cambiando, ya estos menores se quejan a menudo de “injusticias” o alguna expresión de sus docentes por cuanto en estas edades y grados comienzan hacer observaciones con ojos críticos, a diferencia del primer grado, en estos momentos la autoridad del docente no es un atributo inherente a su condición, aquí tienen que ganarla y por supuesto conservarla.

Saben los docentes que cuando estos menores arriban a grados superiores ellos se tornan más críticos, comienzan a percatarse de los diferentes errores e incluso insuficiencias que se manifiestan en ellos y hacen comparaciones.

Estos menores con necesidades educativas especiales (NEE) más que los demás incluso, necesitan de sus docentes la cooperación en todos los sentidos, una actitud no autoritaria, que sean amables, buen trato, paciencia, serenidad, interés por sus problemas, sinceridad, disposición sin límites para ayudarlos, reconocer sus avances y un sentimiento de profundo respeto hacia ellos.

Es necesario que el docente posea conscientemente la habilidad necesaria para involucrar al colectivo de menores en la atención a estos menores, el análisis colectivo de los problemas y dificultades de cómo pudieran ayudar a los más necesitados, la actuación justa y objetiva de cada uno de ellos. Es importante que se respete el criterio de cada uno de ellos sin excepción, ya que para los que tienen NEE es una contribución a una mayor integración y reconocimiento social y un rescate de su posición en el grupo.

En la práctica pedagógica cubana, está demostrado que todos los colectivos docentes que han comprendido la necesidad de agruparse como un verdadero colectivo pedagógico ha tenido una repercusión decisiva en la formación de una conciencia colectiva de sus menores, condición excepcional para el desarrollo de un trabajo educativo dirigido a la diversidad que garantice la formación de la personalidad en un sentido socialmente positivo.

Es también de suma importancia que todos los docentes tengan presentes en su quehacer pedagógico que nada de lo que hace con los menores para el desarrollo de cualidades positivas se obtiene de forma espontánea; cada meta, cada medio tiene que estar concebido en el marco de un programa, de una estrategia de trabajo educativo, de forma de trabajo que contribuyan decisivamente a incidir en todos sus menores y en particular en aquellos que manifiestan ciertas particularidades individuales que exija una atención más esmerada.

Por esta razón recomendamos que en estas acciones se tengan en cuenta en toda su concepción de trabajo lo siguiente:

1. La formulación, aplicación y control de metas socialmente valiosas.
2. Las discusiones, reflexiones, debates y análisis grupales.
3. La emulación.

4. La estructuración de un sistema de relaciones de ayuda mutua, donde cada uno sienta la necesidad de la cooperación y la solidaridad de los otros.

Estas formas de trabajo no son necesariamente independientes.

El análisis colectivo de los problemas y dificultades en un grupo escolar puede culminar con la formulación de las metas que es necesario alcanzar a fin de mejorar el funcionamiento del aula. También puede culminar en la determinación de las responsabilidades que cada uno de los miembros debe tener en la aplicación de las medidas propuestas para alcanzar las metas así como las características de la emulación, que impulsará el cumplimiento de las mismas. Mientras tanto el control de la efectividad del trabajo desplegado en este sentido puede realizarse mediante la discusión o análisis en el grupo.

En toda esta estrategia el docente debe desempeñar el papel de guía o asesor, cuidando de que el colectivo no se desvíe y que actúe con justicia y objetividad, así como que se respete el criterio de los demás como una valiosa contribución a que el colectivo alcance madurez e independencia.

Esta labor es muy efectiva y generalmente rinde frutos inmediatos.

En los casos de los menores con necesidades educativas especiales representa una gran ayuda para su restablecimiento, pues le brinda la oportunidad de una mayor integración y reconocimiento social. Así, por ejemplo, los menores tímidos o agresivos a los que el colectivo les da la responsabilidad de velar por una tarea socialmente valiosa, llegarán a sentirse comprometidos con sus compañeros; se implican en las tareas y poco a poco van modificando muchas de sus conductas inadecuadas.

Para el logro de cualquier actividad que se realice en las escuelas para menores con trastornos de la conducta es importante conocer las características correctivas compensatorias que debe reunir estas actividades.

1.3 El trabajo correctivo compensatorio en los menores. Las características de las actividades en la escuela para menores con trastornos de conducta

Las actividades debe constituir una vía que propicie la formación y desarrollo integral de la personalidad de los menores con trastornos afectivos y conductuales, por lo que debe estar dirigido a que los menores aprendan a ser, a hacer, a vivir y a convivir en la Sociedad.

A través de estas actividades se le da cumplimiento a la estrategia de intervención de cada menor.

Esta organización debe partir de revelar claridad en la estructura y funciones de cada una de las actividades que la conforman, donde diferentes recursos dan coherencia a la dinámica de su puesta en práctica.

El sistema tiene la misión de desarrollar en los menores una cultura general integral mediante un aprendizaje desarrollador que permita la autorregulación de la conducta en el menor tiempo posible, sobre la base del carácter correctivo compensatorio del proceso de atención en estrecho vínculo con la familia y la comunidad que les posibilite una preparación socio-laboral activa en la Sociedad.

Para esto la escuela redimensiona su papel general a través del cumplimiento de objetivos específicos que están dirigidos a motivar a los menores para que aprendan con calidad y que se convierta el aprendizaje en conducta autorregulada, mediante un proceso educativo correctivo compensatorio, y estimulador del desarrollo que propicie un tránsito efectivo en el menor tiempo posible ; a modificar los modos de actuación, acorde con los principios éticos y morales que rigen el sistema social, a fomentar valores y hábitos de comunicación social y a propiciar que se desarrollen en los menores recursos personales para enfrentar situaciones de conflictos que generan en ellos conductas socialmente inadecuadas.

Tanto establecer relaciones de comunicación que les permita elevar sus conocimientos sobre sí mismos, su autoestima y confianza en el futuro, así como vivencias de éxito en condiciones de colaboración en el escenario menor logrando la vinculación de la escuela con la familia y la comunidad en la atención integral del menor y garantizando la continuidad de estudio y la preparación laboral sobre la base de sus intereses y motivaciones para integrarlos a una vida social activa.

Como ya se ha expresado para cumplir con los objetivos y propósitos de la escuela que atiende menores con trastornos de conducta, todas las actividades que se desarrollan forman un sistema, pues están dinámicamente interrelacionadas, estructural y funcionalmente a partir del carácter psicopedagógico y correctivo compensatorio que poseen.

Entre las actividades que se deben utilizar para educar a los menores con trastornos de conducta se encuentran entre otras, la clase, la biblioteca, la psicoterapia, la computación, la música, la danza, las artes plásticas, el deporte, las actividades de talleres y de vinculación y preparación laboral, las de comunicación social y de corrección y compensación las cuales conforman el currículo de los menores.

Cada una tiene objetivos y estructura particular que las diferencian de acuerdo con el área a que se refieren, pero están dirigidas todas a lograr la reestructuración consciente del comportamiento de los menores.

Es evidente que este sistema de influencia se produce con mayor calidad en la medida que se planifica y se programa teniendo en cuenta las características particulares de los menores.

No es la suma mecánica de muchas actividades; éstas deben ser las necesarias y suficientes para que puedan repercutir positivamente en el desarrollo de una cultura integral que sirva de base para lograr un aprendizaje desarrollador y potenciador de la autorregulación de la conducta.

Las mismas se deben interrelacionar estrechamente con la clase como forma fundamental de organización del proceso de enseñanza aprendizaje.

Existen determinados recursos pedagógicos de carácter correctivo compensatorio que deben utilizarse en todas las actividades que le dan coherencia como sistema.

Estamos denominando recursos pedagógicos a las diferentes tácticas educativas de los docentes en cada actividad para lograr sistematicidad en las acciones correctivas compensatorias. (Fowler Pérez .M 2009:99)

Estos recursos pedagógicos pueden ser entre otros la orientación, el aprovechamiento de las potencialidades del contenido para la corrección y compensación de los procesos cognoscitivos y la comunicación social, la motivación sistemática, el protagonismo de los menores, la determinación de límites y normas, el trabajo cooperativo en grupo, la valoración sistemática y final de los resultados de la actividad, de las vivencias obtenidas y de los límites y normas cumplidos.

Las categorías sociológicas (Socialización e Individualización) hay que valorarlas como procesos distintos entre sí, aunque coincidentes en el fin último: lograr la plena inserción del hombre en el contexto social concreto en el cual se desarrolla, mediante la formación integral de su personalidad. (Fowler Pérez .M 2009:100)

El conocimiento de la esencia de estas categorías sociológicas de la educación en la organización y desarrollo del proceso educativo de los menores con trastornos de conducta, debe ser un punto de partida importante a tener en cuenta pues de ello depende la calidad de la dinámica que se produzca entre las categorías corrección y compensación.

Esta dinámica se logra a partir de considerar la compensación como la potenciación del desarrollo de todas las vivencias positivas, actitudes, comportamientos y valores en cada menor, sobre la base de las habilidades, conocimientos, intereses y motivaciones ya adquiridos o en proceso; y la corrección como el logro de modificación, transformación, auto-transformación y cambios en el desarrollo inadecuado de la personalidad, sobre la base de la potenciación cognitiva y afectiva de todos sus componentes.

Esta potenciación cognitiva y afectiva tiene que materializarse de forma integrada a través de distintas actividades que deben ser al mismo tiempo instructivas, desarrolladoras y formativas, lo que demuestra la unidad entre lo instructivo, lo educativo y lo correctivo compensatorio.

La información, los conocimientos y los procedimientos que los menores con trastornos de conducta deben alcanzar en función de las adecuaciones curriculares no significativas que se les diseñe de acuerdo con sus características y potencialidades, están integrados a todo el proceso educativo, en tanto, el objetivo que le da coherencia y unidad dialéctica a todas las actividades es educar, aunque cada momento esté dirigido a una esfera o función de la personalidad. La idea debe quedar clara; en la misma medida que se enseña se educa y se compensan y corrigen las alteraciones que afectan el desarrollo de la personalidad.

Sobre la base de este presupuesto ,tal como planteó Vigotsky , partimos de que la Educación va delante y conduce al desarrollo , aunque en la atención a menores con trastornos de la conducta esta debe producirse desde una organización consciente, adecuadamente planificada con objetivos, métodos, procedimientos , formas de organización y de evaluación , basadas en la corrección y compensación para potenciar el desarrollo de vivencias positivas en la medida en que se logra un aprendizaje de valores y cualidades positivas de la personalidad y se les prepara para ser , saber hacer, vivir y convivir en la comunidad.

Para el logro de estos objetivos es necesario un proceso correctivo compensatorio desarrollador, que garantice la implicación de los sujetos no sólo en el plano afectivo (lo cual es de hecho una condición indispensable), sino que además le “exija” una activa participación intelectual, a partir de la cual los menores se vean en la necesidad de describir, clasificar, comparar, valorar conductas de sus compañeros y las suyas

propias, argumentar, explicar determinadas actuaciones, resolver conflictos comportamentales.

Sólo conociendo con profundidad cómo y por qué actúan de ese modo y las consecuencias que estas conductas acarrearán, podrá surgir la necesidad de transformarse. "Precisamente para perfeccionarse debemos partir del conocimiento de nuestro estado y situación actual de nuestras deficiencias para rectificarlas y vencerlas..." (G. Torroella 2001:23) En este conocimiento juegan un rol fundamental las habilidades intelectuales generales.

(M. Hernández 2005:45) propone una concepción didáctica metodológica para la dirección del trabajo correctivo compensatorio con menores con trastornos de la conducta.

¿Cómo debe concebirse y desarrollarse este trabajo con estos menores?

El docente ha de tener en cuenta las siguientes exigencias como: el diagnóstico integral del estudiante, la definición de los propósitos a alcanzar, la determinación de las acciones a desarrollar con el menor, la instrumentación de las acciones determinadas y la valoración del trabajo.

Diagnóstico integral del estudiante.

Se trata de descubrir las características de los menores en relación con la esfera afectiva y cognitiva, haciendo énfasis en las habilidades intelectuales generales, las cuales constituyen el núcleo de la concepción que se propone, así como las particularidades de los vínculos de los menores con sus coetáneos y familiares.

Resulta necesario que en el análisis de los resultados se tengan en cuenta los objetivos de la escuela para menores con trastornos de la conducta, para poder tener una clara concepción de cuáles son, respecto a la educación de estos menores sus potencialidades y necesidades.

Definición de los propósitos a alcanzar.

Con frecuencia se observa que en el trabajo correctivo compensatorio se desarrollan actividades dirigidas a eliminar diferentes manifestaciones conductuales y en muchas ocasiones no existe precisión en los objetivos a lograr a corto y mediano plazo. Todo ello se produce porque no se tienen en cuenta los objetivos de las escuelas de conducta, lo cual hace que los resultados de la labor correctiva compensatoria no se correspondan plenamente los mencionados objetivos y la calidad del tránsito se afecta notablemente.

Por esta razón, constituye una necesidad que teniendo en cuenta el diagnóstico de los menores se realice la derivación gradual de los mencionados objetivos y a partir de ella se definan los propósitos y las metas concretas (individuales y grupales) que deberán ser la guía de todo el trabajo del claustro, el grupo educativo y la familia durante un período de tiempo, por lo que deben ser divulgadas y del conocimiento de menores, docentes y padres.

Determinación de las acciones a desarrollar con el menor.

Aquí, como en el aspecto anterior, resulta imprescindible tener en cuenta los objetivos para el trabajo con los menores de las mencionadas escuelas. Un aspecto de vital importancia es lograr que las acciones seleccionadas, además, se organicen de manera que resulten motivantes, que aumenten progresivamente su grado de complejidad en relación con las transformaciones logradas en los educandos.

En este momento del trabajo es necesario que los menores participen activamente, con lo que se logra un nivel superior de compromiso de aquellos hacia las tareas.

Constituyen condiciones necesarias para la selección de las tareas, el vínculo de las mismas con la vida cotidiana y la consideración de las experiencias, de las vivencias de los menores.

Instrumentación de las acciones determinadas.

La práctica diaria en la escuela para la educación de menores con trastornos de la conducta indica que, por lo general, el proceso docente educativo no se estructura de forma tal que garantice la estimulación intelectual al mismo tiempo que se educa a los mismos. En este sentido se trabaja fundamentalmente en función de los conocimientos que, al no vincularse al desarrollo de acciones intelectuales, se olvidan con facilidad y además estos no siempre se corresponden con las necesidades educativas de los educandos.

Es necesario transformar esta realidad, lo cual es comprensible si se tiene en cuenta que en la medida en que el estudiante puede resolver las tareas (que han de ser cada vez más complejas) va logrando nuevos niveles de desarrollo intelectual que favorecen su participación activa en el proceso de aprendizaje y garantizan la transformación de la conducta, téngase en cuenta que el éxito produce vivencias positivas y profundiza y amplía los motivos, el sujeto se implica en la búsqueda de nuevos resultados y esto acrece el desarrollo de los procesos volitivos. En tal sentido (M. Silvestre 1999: 23) apunta hacia la fehaciente “relación entre los problemas de conducta y los de

aprendizaje. Si los primeros no se atienden es difícil el éxito; si los segundos no se resuelven se darán las condiciones para que sobresalgan los de conducta”

Valoración del trabajo.

Aunque la valoración del trabajo se plantea como un paso o momento final es de destacar que se pone de manifiesto durante todo el proceso, mediante la observación y el análisis de los productos de la actividad de los menores, de sus relaciones con los demás miembros del grupo y el docente.

Un elemento importante es potenciar la autovaloración por parte de los menores, ello es una condición necesaria para lograr éxitos en el trabajo correctivo compensatorio

En la instrumentación de esta concepción es necesario tener en cuenta sus presupuestos:

- ☐ El menor es protagonista de su propio aprendizaje y su crecimiento personal.
- ☐ El docente dirige el proceso y su rol fundamental es facilitar el autoaprendizaje y la modificación de la conducta de sus menores.
- ☐ La personalidad se desarrolla a partir de la actividad del sujeto y por ello es imprescindible enseñarlo a hacer, como vía para contribuir a enseñarlo a ser.

Para lograr los resultados deseados el docente debe propiciar un clima favorable para el intercambio, respetar las ideas de los menores, no interrumpirlos cuando están en el uso de la palabra, evitar las agresiones personales, ser autocríticas y evitar la evaluación crítica negativa directa a los compañeros, estimular la auto-transformación, las actividades deben ser motivantes, propicia el desarrollo de la autoestima. El elogio merecido ha de constituir una práctica sistemática, en tanto el error ha de verse como un alto en el trabajo que indica un análisis para provocar un cambio subsiguiente, brindar solo el nivel de ayuda necesario y aumentar en grado de complejidad de las actividades de manera progresiva.

Resulta importante en el trabajo correctivo compensatorio que el menor pueda aprender en todas las actividades que realiza en el contexto escolar, específicamente el juego que juega un importante papel en estos menores.

1.5 La corrección y compensación en las actividades físicas y deportivas de los menores con trastornos de la conducta

Está demostrado que las actividades físicas deportivas potencian en los menores los sentimientos de pasión, confianza, de alegría de armonía y equilibrio.

Las mismas deben lograr que los menores con trastornos de la conducta aprendan a ganar y a perder, que eleven la autoestima y refuercen el cumplimiento de órdenes de acuerdo con el tipo de deporte.

Es de gran valor que estas actividades deportivas y físicas permitan el entusiasmo, la motivación y el optimismo de los menores.

Se debe activar en todos los casos la psicomotricidad fina y gruesa, el control muscular y la expresión corporal de los menores que perfeccione aquellos movimientos que intervienen en el área sensorial.

Muchos menores se interesan por un tipo específico de deporte lo cual hay que estimular y potenciar, insistiendo en éste como condición de éxitos a partir de la conducta que se mantenga.

Enseñarles la metodología de deportes competitivos como el fútbol, el béisbol, el ajedrez, el voleibol así como los distintos juegos de mesa, entre otros favorecen el desarrollo del autocontrol pues están sujetos a reglas que deben cumplirse.

Es muy importante que los menores realicen gimnasia básica para el desarrollo de la capacidad de rendimiento físico: resistencia, fuerza y agilidad.

En general es básico realizar competencias sencillas de atletismo, gimnástica, campismos, entre otros de manera que se vincule siempre con la naturaleza y el aire libre.

Todos los ejercicios de marchas, carreras, salto, lanzamiento permiten la descarga de energía y los estados de tensión.

Evidentemente la realización de gimnasia rítmica posibilita una armonía, elegancia, flexibilidad y ritmo en los movimientos, de algunos menores con determinada torpeza motora.

Es muy conveniente la organización de diferentes equipos deportivos que realicen encuentros entre aulas y escuelas lo que potenciará el logro de una conciencia social del papel del grupo en las relaciones interpersonales, lo cual es necesario para el logro de éxitos.

Un deporte de gran valor correctivo y compensatorio es el ajedrez como juego de lógica, de concentración, de memoria, de tenacidad, de activación de la creatividad el pensamiento y del autocontrol.

Sistematizar el juego de ajedrez en la escuela para menores con trastornos de conducta permite educar las facultades mentales de los menores y la memoria para contribuir

precisamente a desarrollar en los menores el hábito de reflexionar y pensar y tomar adecuadas decisiones que puedan servirle también para la convivencia diaria.

Por otro lado, el rescate de los aspectos morales del deporte y la educación física, enseñándoles la importancia de luchar de forma individual o colectiva en un equipo y a cumplir con los procedimientos, técnicas y normas de conducta y formas de trabajo, constituyen elementos esenciales de la educación a estos menores.

También pueden prepararse en hábitos de limpieza, organización de las condiciones de el desarrollo de un determinado tipo de deporte, así como el arbitraje, el cuidado de la instalación, entre otros.

Desde el punto de vista educativo el encuentro con personas que constituyen ejemplos deportivos, las descripciones de las conductas de éstos como deportistas y como personas, ante la subordinación de los rendimientos deportivos y capacidades tácticas al objetivo del equipo, el cuidado de la integridad de cada compañero para lograr los éxitos que se esperan, así como la vida en familia y los pasos realizados para llegar al éxito; son también recursos educativos del deporte que potencian la modificación de la conducta que posibilita corregir y compensar la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta.

En la educación de menores con trastornos de la conducta, la clase es la principal vía para el trabajo correctivo compensatorio, pues en ella se materializa la instrucción y la educación partiendo del desarrollo del conocimiento de la realidad objetiva, el aprendizaje de valores normas, el desarrollo de habilidades para la vida social activa independiente e integrada.

1.5 La clase de Educación Física, sus potencialidades

Antes de 1959, la Educación Física en Cuba no recibía una atención priorizada por parte del estado, y el acceso a ella estaba reservado a determinados sectores de la población. Las escuelas privadas tenían sus propios programas y para la formación de profesores sólo existía el llamado Instituto Nacional de Educación Física (INEF).

Al triunfo de la revolución se puso en marcha una nueva política sobre la esfera de la cultura física, que en esencia consistió en brindar a todo el pueblo la oportunidad de entrar en el mundo maravilloso de la actividad muscular, como vía de desarrollo para la salud.

La prioridad que el estado revolucionario da al deporte y a la Educación Física se expresa en hechos. Solamente entre el período de 1959 a 1985 las inversiones en

instalaciones deportivas aumentaron 8,5 veces en comparación con todo lo que se había construido en la pseudo república. Se cuenta con 34000 profesores de Educación Física y Deportes. Con el plan montaña y las escuelas en el campo se produce una difusión sin precedentes de instalaciones deportivas en el medio rural, por lo que se origina una situación atípica en la distribución territorial de áreas para la práctica deportiva de forma masiva en relación con el resto de los países del área.

La Educación Física, en la época contemporánea, ha experimentado un amplio desarrollo de diversos modos o tendencias para practicar el ejercicio físico, que ha estado influido por múltiples factores: El impetuoso desarrollo alcanzado por la ciencia y la tecnología a escala universal, los avances experimentados por las Ciencias Sociales, en particular, por la Psicología y la Pedagogía, el gran impacto de los Juegos Olímpicos de la era moderna y del deporte como fenómeno sociocultural contemporáneo, la necesidad de lograr un mejor uso del tiempo libre y de luchar contra el ocio y el sedentarismo que genera el desarrollo económico y la urbanización, el cuidado del medio ecológico, entres otros, se han erigido en agentes de los cambios operados.

Para la sociedad socialista la formación multilateral y armónica del individuo constituye una necesidad vital. Para el logro de este objetivo, la Revolución ha realizado grandes esfuerzos para crear las bases económicas y sociales, lo que ha posibilitado que la Educación Física desempeñe el papel que le corresponde como factor esencial del desarrollo de la personalidad socialista de la niñez y la juventud.

Mediante esta asignatura los menores adquieren conocimientos a nivel empírico que en su momento, vinculan con el conocimiento teórico que reciben por otras asignaturas, lo que le permite ver en hechos concretos la aplicación del conocimiento teórico. El profesor de Educación Física se convierte en el eje principal de las actividades físicas y recreativas que se desarrollan en las escuelas. Dentro de sus principales objetivos de trabajo están:

- Promover la práctica sistemática de actividades físicas.
- Propiciar el aumento de los niveles de salud.
- Contribuir al desarrollo de la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes.
- Asegurar la articulación de los programas de actividades que promueve cada subsistema de educación.
- Educar a los menores en la utilización de los ejercicios físicos en sus tiempos libres, como beneficio individual y colectivo.

Según lo establecido en el Sistema Nacional de Educación, la Educación Física es una asignatura que se encuentra incluida en todos los planes de estudio de los diferentes niveles de la enseñanza general, politécnica y laboral hasta la Educación Superior, donde se imparte en los dos primeros años de todas las carreras universitarias.

La Educación Física forma parte de un proceso pedagógico y a su vez constituye un servicio social dirigido al mejoramiento del desarrollo físico y a propiciar el alcance de un nivel adecuado de preparación física, así como ofrecer conocimientos específicos que abarcan en síntesis, educar, ampliar el acervo cultural a través de lo físico del movimiento.

Por consiguiente “es universalmente reconocida que la Educación Física es una parte importante del sistema de educación, es un aspecto y objetivo a lograr en la formación multilateral y armónica de la personalidad, esencialmente de la nueva generación”. (Vega Portilla, 2006:10), en la sociedad socialista constituye un factor de vital importancia en el propósito de lograr personalidades comunistas multilateralmente y armónicamente desarrolladas.

La Educación Física favorece la salud del ser humano para que se desarrolle, perfeccione físicamente, ejerce una influencia positiva, sustancial en el mundo espiritual del individuo, en sus emociones, gusto estético y concepción científica del mundo, y abre amplias posibilidades para la formación de la conciencia y de una conducta altamente moral. Al mismo tiempo ofrece a cada persona enormes posibilidades de superación y perfeccionamiento general, de libre expresión y autoformación, proporciona alegría de comunicarse, de compartir las emociones y el sentido del colectivismo.

Los objetivos esenciales de Educación Física van dirigidos, fundamentalmente, hacia el perfeccionamiento de la capacidad de rendimiento físico de niños y jóvenes, hacia el fomento de la salud, influye en la formación de las cualidades de la personalidad socialista, lo que implica el desarrollo de las capacidades motrices básicas, las habilidades vitales, productivas y deportivas, la realización económica y racional de los movimientos, la capacidad de rendimiento general y deportivo, la creación de hábitos higiénicos, el desarrollo óptimo de las cualidades morales y sociales de la personalidad dirigido a lograr una vida sana, placentera y una adecuada cultura físico deportivo e higiénico.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado se relacionan a continuación los objetivos de la Educación Física en el Modelo de Escuela Primaria Actual.

La Educación Física como parte integrante de la formación multilateral y armónica de la personalidad comunista, se dirige al desarrollo de las capacidades de rendimiento físico del individuo sobre la base del perfeccionamiento morfológico y funcional de su organismo; a la formación y el mejoramiento de sus habilidades motrices; a la adquisición de conocimientos y desarrollo multilateral.

Esta asignatura ofrece valiosas posibilidades para corregir y compensar los trastornos afectivo-conductuales aprovechando los contenidos que se imparten en las diferentes unidades del programa y otras actividades de carácter extracurricular. Las clases de Educación Física parten del principio de: asistencia, más participación activa que es igual a desarrollo físico, lo que quiere decir que el profesor debe organizar las actividades de forma tal que garantice la mayor y más afectiva participación de todos los escolares a cada una de sus clases para propiciar el desarrollo multilateral y armónico, con vistas a la formación integral general.

Según la Constitución de la República en el capítulo V en el inciso g) plantea que: “El estado orienta, fomenta y promueve la Cultura Física y el Deporte en todas sus manifestaciones como medio de Educación y contribución a la formación integral de los ciudadanos.” (Constitución, Compilación, artículo 38, 2001:20-21.)

La Educación Física en la sociedad socialista constituye un factor de vital importancia con el propósito de lograr personalidades comunistas multilaterales y armónicamente desarrolladas. Ha sido reconocida esta asignatura en todas las épocas por grandes pensadores. Los fundadores del marxismo-leninismo se refirieron a ella, destacando su valor.

Marx y Engels concibieron la Educación Física como parte importante de la educación comunista. Ya en su tiempo “entendían por educación, tres cosas (...) en primer lugar, la educación mental, en segundo lugar, la Educación física y en tercer lugar, la Educación politécnica (...)”. (MINED.1984:119). Lo que demuestra la importancia que ellos concedieron a esta asignatura, al situarla dentro de los aspectos que conformaban la Educación Comunista. En muchos de sus escritos se observa el interés que mostraban por la Educación Física como un eficaz medio educativo para niños y jóvenes.

En la plataforma programática del PCC se destaca la necesidad de: "...promover la práctica de la Educación Física y los deportes, así como la participación en las actividades recreativas en forma masiva, lo que constituye un importante elemento en la formación integral de nuestra población y, en especial, de la niñez y la juventud ".(Tesis y Resoluciones, 1976:86-87)

En la Tesis "Política Educacional" se incluye la Educación Física como uno de los aspectos que contribuyen al desarrollo multilateral y armónico de la personalidad y destaca que: "...la educación física (...) responde a la necesidad de formar, en su beneficio y en el de la sociedad, individuos sanos, fuertes, resistentes física y espiritualmente."(MINED, 1984.p120)

Las concepciones educativas dentro de la disciplina Educación Física en la actualidad parten del enfoque contemporáneo tan de moda en el lenguaje y práctica de los docentes y profesionales, hay que reconocerle sus bases generales más auténticas y sólidas en las concepciones educativas desarrolladoras enunciadas más fuertemente desde hace más de 70 años. En tanto constituye un medio educativo reconocido históricamente a lo largo de las sociedades contemporáneas a partir de fundamentos científicos, particularmente pedagógicos, para cumplir encargos sociales que en cada contexto se exigen.

En cuanto a la comprensión de la tendencia contemporánea de la Educación Física, por su carácter general y con independencia del contexto (lo cual es un mérito que le ha hecho científicamente perdurable), es posible reconocer sus fundamentos más auténticos en el enfoque histórico cultural de Vigotsky, en particular la Ley de la doble formación de los procesos psíquicos, quien desde la década de los años 30 del siglo XX aportó sus bases desde resultados, por la valiosa vía del método científico.

Esta asignatura tiene como fin específico el desarrollo de la capacidad del rendimiento físico del individuo, sobre la base del perfeccionamiento morfológico y funcional de su organismo, la formación y el mejoramiento de sus habilidades motrices, la adquisición de conocimientos y el desarrollo de convicciones, de forma tal que esté en condiciones de cumplir todas las tareas que la sociedad le señale. Reviste una gran importancia en el desarrollo de la esfera emocional y motivacional y en la autovaloración del escolar.

La importancia que requiere la práctica sistemática de la Educación Física y las actividades deportivas han sido destacadas por nuestro Fidel Castro. "Lo que gastamos en Deporte y Educación Física, tengan la completa seguridad de que lo ahorramos en

gastos de salud pública y lo ganamos en bienestar y prolongación de la vida de los ciudadanos". (MINED, 1984:120).

Este planteamiento nos deja bien claro la importancia de la Educación Física para la salud y más en estos menores con trastornos de la conducta que necesitan estabilizar su estado emocional para que las influencias correctivas compensatorias cumplan sus objetivos.

Para que esos objetivos se cumplan hay que tener presente sus necesidades, intereses y motivaciones según la edad y sus características.

En las edades entre 7 y 8 años el juego es una de las actividades que cumplen todos estos requisitos mencionados anteriormente y que ejerce una influencia en estos menores.

1.6 Papel del juego en el sistema de influencias en la atención de menores con trastornos de la conducta.

La utilización variada de juegos en los menores con trastornos de la conducta es un medio importante para el diagnóstico y para estimular el aprendizaje desarrollador.

Éstos, por su puesto, se ajustan a la edad y grado de los menores e incluso a sus intereses y motivaciones.

Hay que recordar que existen menores con trastornos de la conducta que tienen pocas experiencias de socialización mediante el juego en parques, con diferentes juguetes y que no conocen juegos tradicionales, entre otros.

Muchos no conocen tipos de juegos y algunos se concentran en aquellos que demandan violencia.

Los juegos de reglas son para ellos muy difíciles pues en algunos casos cuando no las cumplen y pierden se frustran con facilidad.

Todas las situaciones de juegos se deben crear en la escuela para que los menores utilicen adecuadamente el tiempo libre, los recesos, los cambios de turnos, entre otros, de esta manera están realizando una actividad socialmente aceptable que permite la comunicación social.

Los juegos de roles, los juegos de mesa, los juegos deportivos, desarrollan cualidades como la agilidad física y mental, la fuerza, así como el sentido de la colectividad y de la igualdad.

Crear condiciones al aire libre en diferentes horarios constituye una de las actividades básicas del sistema de influencias que deben recibir los menores en la escuela. Éstos

constituyen una vía esencial para el desarrollo de la competencia y permiten preparar a los menores para que aprendan a cumplir metas y obtener un objetivo.

Aquellos juegos, donde los menores pueden representar las características de la personalidad de otras personas y donde se puedan rescatar las tradiciones, permite el desarrollo de cualidades positivas de la personalidad.

Un salón de juegos donde los menores puedan escoger el tipo de rol que realizarán permite desarrollar tanto la independencia como proyectar situaciones emocionales y vivenciales que en ocasiones impiden la calidad del aprendizaje escolar y la adecuada conducta social.

Poder registrar qué hace en ese tiempo y cómo lo hace permite hacer reflexiones psico educativas como parte de la estrategia de intervención de cada escolar.

Enseñarle a los menores formas adecuadas de relación con los otros a través del juego, aclararles dudas que se les puedan presentar en las relaciones de comunicación con cada compañero, orientar normas y reglas antes de comenzar el mismo para después evaluar su cumplimiento, constituyen acciones importante a desarrollar .

1.7 La hiperactividad en menores con trastornos de la conducta. El juego como actividad para corregir y compensar

La hiperactividad fue descrita por primera vez en 1902, por Still. Se trata de menores que desarrollan una intensa actividad motora, que se mueven continuamente, sin que toda esta actividad tenga un propósito. Van de un lado para otro, pudiendo comenzar alguna tarea, pero que abandonan rápidamente para comenzar otra, que a su vez, vuelven a dejar inacabada. Esta hiperactividad aumenta cuando están en presencia de otras personas, especialmente con las que no mantienen relaciones frecuentes. Por el contrario, disminuye la actividad cuando están solos.

La hiperactividad es bastante frecuente. Se calcula que afecta aproximadamente a un 3 por ciento de los menores de siete años y es más común en niños que en niñas (se da en 4 niños por cada niña). En el año 1914, el doctor Tredgold argumentó que las causas se deben a una disfunción cerebral mínima, una encefalitis letárgica en la cual queda afectada el área del comportamiento, de ahí la consecuente hipercinesia compensatoria; explosividad en la actividad voluntaria, impulsividad orgánica e incapacidad de estarse quietos. Posteriormente, en 1937, C. Bradley descubre los efectos terapéuticos de las anfetaminas en los menores hiperactivos. Basándose en la

teoría anterior, les administraba medicaciones estimulantes del cerebro (como la benzedrina), observándose una notable mejoría de los síntomas.

Dentro de las teorías etiológicas asociadas a problemas orgánicos, está la de Langue (1977) el cual establece como factor principal un conjunto de lesiones de la sustancia gris del sistema nervioso central que según el autor, produce un exceso de impulsos que dan lugar a descargas que provocan un aumento de la motricidad. Otros autores de similares tendencias consideran que la hiperactividad es el resultado de un defecto estructural de los lóbulos frontales, el cual se origina generalmente en el curso del desarrollo, también se habla de lesiones definitivas del sistema cerebro espinal o vegetativo a partir de una fragilidad nerviosa que pudiera depender de una incidencia patológica grave en la primera infancia. Existen teorías de carácter psicógena; ese es el caso de la teoría de Vinnicelt (1988) que considera que la hiperactividad se relaciona con la ansiedad y que no es más que un sistema neurótico influenciado directamente por factores emocionales.

La hiperactividad es un trastorno que no es fácil de medir, ya que la conducta no suele ser extraña o inusual en menores de la misma edad. La edad crítica son los cinco ó seis años. A ésta edad se le exige un comportamiento disciplinado en el colegio y el menor hiperactivo no es siempre capaz de ajustar su conducta a las reglas de la clase, con lo que si a partir de esta edad hay un comportamiento extraño conviene que se le diagnostique cuanto antes.

Una amplia revisión bibliográfica, así como datos investigativos y observaciones realizadas apuntan a la necesidad de considerar entre sus causas la presencia de factores orgánicos, psicológicos y ambientales; que en unos casos parecen tener mayor peso que en otros, pero generalmente se presentan estrechamente interrelacionados. "En investigaciones realizadas con menores hiperactivos, se pudo constatar que habían casos que presentaban alteraciones orgánicas que se evidenciaban en un electroencefalograma alterado, otros tenían alteraciones endocrinas y sin embargo, muchos no presentaban ninguna de estas alteraciones". (O. Fontes 2005:60)

La presencia de hiperactividad en un menor, no implica necesariamente un trastorno de la conducta en forma de hiperquinesia, en cambio el diagnóstico de hiperquinesia como forma de los trastornos de la conducta sí implica en primer lugar una marcada hiperactividad como su característica fundamental. (O. Fontes 2005:60)

“La hiperactividad consiste en un aumento de la sensibilidad a todos los estímulos exteriores, provocando numerosas respuestas motoras en los sujetos sin un propósito determinado”. (O. Fontes 2005:61)

A los menores con trastornos de la conducta hiperactivo como a ninguno otro hay que organizarle un horario de vida, sus actividades deben ser muy bien organizadas tanto dentro del hogar como en la escuela sin que ello implique disminuir su espontaneidad y su iniciativa, por eso, es importante que cualquier plan que se establezca con él se le escuche y se le tenga en cuenta. El docente del aula, el instructor de arte y el profesor de educación física de la escuela tienen que trabajar en estrecha colaboración.

Teniendo en cuenta sus motivaciones a este menor se le debe orientar las actividades que requieran de la coordinación fina como el dibujo, combinadas con otras que como la danza o el teatro le posibiliten descargar su energía. El docente de educación física debe tratar de motivarlo a la práctica de deportes o juegos según sus edades y características.

En las edades entre 5 a 8 años el juego en estos menores con trastornos de la conducta hiperactivo permite:

Descargar la ansiedad acumulada, desarrollar iniciativa y creatividad, desarrollar habilidades, mejorar su socialización y autodefensa, expresar los conflictos y buscar soluciones, reflejar conflictos del ambiente escolar y familiar.

En especial, el juego le permite a los menores hiperactivos, descargar la ansiedad acumulada durante la fase de psicoterapia verbal. Todos desarrollan su creatividad e iniciativa, puesto que se rota la responsabilidad para decidir la actividad.

Por medio del juego los menores con trastornos de la conducta desarrollan habilidades y mejoran su socialización. Se ha tenido la experiencia de menores que a estas edades son capaces de correr, de saltar un obstáculo pequeño, de defender sus derechos, de mostrar iniciativa con espontaneidad. El juego permite la expresión de conflictos, con soluciones que no siempre son adecuadas, pero que expresan su sentir al respecto.

El equipo, por la misma vía, es decir, a través del juego, se encargará de apoyarlos y estimularlos a encontrar soluciones adecuadas, o sea, beneficiosas y satisfactorias para todos.

Es importante que el menor con trastornos de la conducta hiperactivo disfrute moviéndose en las actividades motrices en las que tenga que enlazar su habilidad y

destreza con su esfuerzo según sus posibilidades reales, de manera que vaya tomando una actitud positiva frente a la actividad física, es un modo de enfrentarse a las diferentes situaciones y no las interprete como un conflicto, sino como una diversión. La característica de los contenidos de la Educación Física y los juegos ya conocidos, la motivación intrínseca, la necesidad de movimiento y la introducción de nuevos juegos que definen la orientación didáctica metodológica según el ciclo.

En estas edades se dan situaciones en las que el menor partiendo de sus necesidades posibilidades y conocimientos previos, tenga que utilizar sus capacidades motrices superando estadios de desarrollo y niveles de competencias para resolver nuevos planteamientos o situaciones motrices.

Estos juegos motores fundamentalmente exigen una distribución y concentración de la atención sobre todo lo del carácter colectivo y competitivo permitiendo que los menores razonen activamente, piensen, mediten, hagan conclusiones, desarrollen el pensamiento y logre una formación adecuada de los procesos psíquicos voluntario, como la atención y memoria, dentro de estos tenemos los procesos afectivos que se manifiestan a través de las emociones y los sentimientos.

CAPITULO 2

FUNDAMENTACIÓN Y PROPUESTA DE LOS JUEGOS MOTORES CON ENFOQUE INTEGRADOR PARA CORREGIR Y COMPENSAR LA HIPERACTIVIDAD EN MENORES CON TRASTORNOS DE LA CONDUCTA. RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO Y VALIDACIÓN DE LOS INDICADORES.

2.1 Diagnóstico de las necesidades de los menores de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado” para la corrección y compensación de la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta

Análisis de los resultados en la etapa del diagnóstico inicial

En el diagnóstico inicial de la investigación se procedió aplicar los instrumentos que permitieron realizar una valoración de los modos de actuación inadecuados en menores con trastornos de la conducta en las actividades físicas deportivos y en las clases de Educación Física. Sobre la base de las principales irregularidades encontradas se procedió a la elaboración y aplicación de los juegos motores con enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad. Como parte del diagnóstico inicial se desarrolló una guía de observación en la actividad de inicio, (anexo 2) y una entrevista de inicio a los menores (anexo 3) en las que se corroboró problemas existentes en el comportamiento de los menores esencialmente en la motivación e interés por los juegos, el autocontrol emocional, cumplimiento de las reglas y una deficiente atención y concentración.

Además se realizó otra de la etapa final (Anexo 4, 5) para medir la efectividad de la propuesta.

Durante la aplicación de la propuesta se evidenció cambios significativos en los modos de actuación de los menores con trastornos de la conducta. En la medida que se aplicaba la propuesta los menores se mostraban motivados, interesados, disciplinados y reflexivos antes las correcciones realizadas durante la ejecución de los juegos, logrando así un correcto autocontrol emocional.

Los años de experiencia acumulada en el desempeño profesional con menores con trastornos de la conducta y el aumento considerable en estos últimos años de menores hiperactivo, ha sido la base fundamental para la aplicación de juegos motores con

enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”.

La hiperactividad es una de las manifestaciones que con mayor frecuencia se presenta en los menores con trastornos de conducta para lograr la corrección y compensación adecuada necesitamos aplicar un diagnóstico lo más acertado posible, teniendo en cuenta la necesidad de estos menores de desplegar su energía y participar en juegos adecuadamente concebidos.

2.2 Resultados del diagnóstico inicial

En el diagnóstico realizado a los menores, se tuvieron en cuenta las tres fases del pre experimento: (I. Nocedo de León 2001:30)

- Fase inicial: Se realizó un diagnóstico inicial con el propósito de recoger información sobre la necesidad de corregir y compensar la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta en la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”.
- Fase formativa: Se aplicó la propuesta que constituye juegos motores con enfoque integrador en la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”.
- Fase de control: El análisis y control de los resultados durante la aplicación y los finales obtenidos después de la instrumentación de juegos motores con enfoque integrador en la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”.

A continuación se presenta una descripción de los resultados obtenidos en la medición de los indicadores de la variable dependiente (antes, durante y después de aplicado el pre-experimento).

En la guía de observación aplicada (Anexo 2) con el objetivo de observar los modos de actuación de los menores con trastornos de la conducta en los juegos físicos deportivos y en las clases de educación física en función de corregir y compensar la hiperactividad.

Al medir el primer indicador referido nivel de autocontrol emocional mostrado en la ejecución de los juegos se pudo observar que los 4 (100 %), tienen un conocimiento claro de la conducta que debe seguir en cada juego, aunque no logra reflexionar las causas y consecuencias de la conducta a mantener, casi nunca reconsidera su actuación realizando las correcciones necesarias y en ocasiones se autovalora, estableciendo la diferencia entre su comportamiento y lo que se ha orientado. En su totalidad no le dan cumplimiento a este aspecto estando representados en el nivel bajo (100 %).

En el segundo indicador que mide atención y concentración en la ejecución de los juegos, se pudo observar que el casi nunca logra una atención adecuada, se concentran poco en el juego, no logran una correcta organización y escucha, abandonan con facilidad la ejecución del mismo, para ubicarse en el nivel bajo (100 %). Al evaluar el tercer indicador en el cumplimiento de las reglas establecidas, casi nunca se muestran disciplinados, aprenden a desarrollarse en grupos, acatan las normas de estos, son sociables, desarrollan la crítica y autocrítica, para ubicarse en el nivel bajo (100 %).

El cuarto indicador donde se medía la motivación e interés por los juegos donde 4 (100 %), casi nunca se esfuerzan por lograr los objetivos propuestos, se interrelacionan con el grupo, se muestran alegre en la forma de expresarse, se motiva por el cumplimiento de las metas y compromisos que permitirán cumplir las exigencias y vencer las dificultades, para ubicarse en el nivel bajo (100 %).

Se aplicó una entrevista inicial (Anexo2) con el objetivo de facilitar información e influir en los modos de actuación de los menores con trastornos de la conducta en las actividades físicas deportivas y clases de Educación Física.

En la pregunta uno, 1 menor (25%), le gustan los juegos que realizan en las actividades físicas deportivas, 3 menores (75%), no le gustan los juegos que realizan.

Al responder la segunda pregunta 3 menores (75%), no atienden a las explicaciones de la maestra de Educación Física en los juegos que realizan, solo 1 que representa el (25%) atiende a las explicaciones de la maestra.

En la tercera pregunta 4 menores que representa (100%), se muestran poco reflexivos antes del llamado de atención y responden incorrectamente.

Al responder la cuarta pregunta 1 menor (25%) siempre terminas los juegos que realizas, el resto de los menores que representa el (75%) no terminan los juegos que realizan.

En la quinta pregunta los 4 menores (100%), no cumplen con todas las reglas establecidas en los juegos.

En la aplicación de estos instrumentos los menores se mostraron callados, poco reflexivo antes los señalamientos, con una atención dispersa, en ocasiones se afectaba la comunicación y relaciones interpersonales pues las conversaciones se tornaba agresiva, ofensiva, con maltratos e impulsiva, con poco autocontrol de las emociones y

poca tolerancia a las frustraciones, los juegos lo comenzaban y de repente lo abandonaban con muy poca motivación.

A pesar de mostrar un inadecuado modo de actuación en las actividades físicas deportivas y en las clases de Educación Física, sus intereses y preferencias continuaban siendo los juegos.

Teniendo en cuenta todo lo expresado anteriormente y en consonancia con lo que plantea Watson Browns (2008:15) “Los juegos deben cubrir variedad de formas de juegos motrices para las diferentes edades: juegos libres y espontáneos en algunos casos con situaciones de aprendizaje, para ejercitar o sistematizar contenidos propios que mejoren y aumente las posibilidades de juegos de los menores y alumnas entre los que podemos citar:

Juegos de cooperación y cooperación / oposición para el aprendizaje de estrategias de defensa y ataque que son la base de la mayoría de los juegos de equipos; juegos tradicionales, es la participación en aquellos juegos que forma parte de nuestra cultura y van a enriquecer sus posibilidades de participación; juegos de iniciación a las habilidades motrices deportivas. Entrarían los pre deportivos, trasformando y adoptando el reglamento de los deportes en situaciones mas sencillas y paulatinamente se van acercando a las situaciones concretas del deporte; juegos para el desarrollo de capacidades y habilidades motrices cuya función principal es que adquieran o perfeccionen determinadas habilidades o destrezas en situaciones de juegos.

Estos últimos cumplen con las expectativas de los menores con trastornos de la conducta en cuanto sus intereses, motivaciones, gustos y preferencias, por lo permite elaborar la propuesta de juegos motores integradores para corregir y compensar la hiperactividad como principal manifestación.

2.3 Propuesta de juegos motores con enfoque integrador para corregir y compensar la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta de la Escuela Especial “Alberto Delgado Delgado”

Para la aplicación de los juegos se tendrá en cuenta los aspectos incluido en la iniciación, enseñanza y desarrollo. El contenido de uno depende del otro y según el tipo de juego y las características de la actividad se podrán unir varios aspectos ya que de una forma u otra existe una estrecha relación entre los mismos.

En esta investigación la autora se acoge al proceder metodológico para la aplicación de los juegos motores con enfoque integrador en menores con trastornos de la conducta: (Bronwn Watson 2008:106)

1-Iniciación del juego.

- a) enunciación
- b) motivación y aplicación
- c) organización

2- Aplicación del juego.

- a) demostración
- b) práctica
- c) introducción de las reglas

3- Desarrollo del juego.

- a) ejecución
- b) variantes
- c) evaluación

Juego No 1

Nombre: Salta y escribe la consonante

Materiales: Tizas

Objetivo: Ejercitar el salto trazando los grafemas de las consonantes m, p, l, t y n.

Organización: Se forman los equipos en hileras a una distancia de 10 metros, se pintan dos círculos grandes frente a cada equipo, colocando varias tizas entro del mismo.

Desarrollo: El profesor enunciará una palabra pequeña que empiece con las consonantes enunciadas, los primeros menores de cada grupo saldrán saltando hasta el circulo tomaran una tiza y escribirán la palabra enunciada por el profesor.

Regla: Gana el equipo cuyos integrantes logren escribir correctamente las palabras enunciadas por el profesor.

Evaluación

Valoración y autovaloración del juego

Cumplimiento de las metas

Juego No 2

Nombre: Corre a buscar la palabra

Materiales: Tizas

Objetivo: Ejercitar la carrera y contribuir al mejoramiento de la rapidez de traslación, leyendo palabras con distintos números de sílabas

Organización: El profesor delimitará el terreno formando un rectángulo grande, dentro del cual trazará círculos en cuyo interior escribirá una palabra con letra clara y con un tamaño visible y asequible para los menores, los equipos formaran disperso fuera del rectángulo. Las palabras estarán repetidas cuatro veces.

Desarrollo: Cuando el profesor enuncie la palabra los menores deben salir corriendo a buscar el círculo enunciado por el profesor, tomándose de las manos todos los miembros del equipo alrededor del círculo.

Regla: Gana el equipo que primero encuentre la palabra enunciada por el profesor y logren tomarse de la mano alrededor del círculo.

Evaluación

Valoración y autovaloración del juego

Cumplimiento de las metas

Juego No 3

Nombre: Corre, salta y forma la palabra.

Materiales: Tizas

Objetivo: Ejercitar la carrera y el salto para formar y leer palabras con distintos números de sílabas.

Organización: Los menores formarán en parejas y en hileras tomados de las manos detrás de una línea de salida, en el terreno estarán dibujados de manera dispersa círculos entrelazados entre sí, dentro de cada uno de ellos estará colocada una sílaba correspondiente a una palabra.

Desarrollo: El profesor enuncia el nombre de una palabra y la primera pareja debe salir corriendo hasta encontrar la palabra, saltando tomados de las manos en cada sílaba de las que conforman la palabra leyendo en voz alta las sílabas al mismo tiempo que saltan.

Regla: Gana la pareja que encuentre la palabra enunciada por el profesor, realice los saltos y lea correctamente la misma.

Variante: El profesor puede formar los menores en tríos, cuartetos , según la matrícula del grupo.

Evaluación

Valoración y autovaloración del juego

Cumplimiento de las metas

Juego No 4

Nombre: Lanza y atrapa el número

Materiales: Tizas, pelotas pequeñas.

Objetivo: Lanzar y atrapar hacia diferentes direcciones, así como dominar el orden de los números naturales del 1 al 20, compararlos y ordenarlos según su valor.

Organización: El profesor formará dos equipos y dividirá el terreno a la mitad, en una dibujará círculos y en cada uno de ellos escribirá un número del 1 al 10, y en la otra mitad escribirá los números del 11 al 20, dentro de cada círculo se colocará dos líneas una a la izquierda y otra a la derecha del terreno donde se pueda ver el número colocado dentro de los círculos, estas líneas se llamarán líneas de lanzamiento, en las cuales se colocarán dos menores uno de cada equipo con una pelota pequeña en las manos.

Desarrollo: El profesor hará una pregunta a cada equipo. Un número menor que 5 y para el otro equipo un número mayor que 8, los menores que se encuentren en la línea deben lanzar la pelota hacia uno de los menores que se encuentran en el círculo cuyo número corresponda con la pregunta que haga el profesor, el menor que esta en el círculo debe atrapar la pelota evitando que esta caiga al suelo.

Reglas: El profesor debe cambiar los equipos de lugar y gana el equipo que atrape todas las pelotas.

El menor que realizó el lanzamiento ocupará el lugar del círculo que se encuentra vacío y el que realizó el atrape ocupará el área de lanzamiento.

Variante: El menor que se le caiga la pelota pasará a ocupar la línea de lanzamiento para responder la próxima pregunta del profesor.

Evaluación

Valoración y autovaloración del juego

Cumplimiento de las metas

Juego No 5

Nombre: Boliche Matemático

Materiales: Latas de refresco vacíos o pomos, papel y goma de pegar

Objetivo: Ejercitar el lanzamiento, dominando el orden de los números naturales de 0 hasta 20.

Desarrollo: Se pegará en los pomos de manera visibles los números del 0 al 20 y a 6 metros de estos trazará dos líneas detrás de las cuales formarán dos equipos en hileras y dará una pelota mediana al primer integrante de cada equipo

Desarrollo: El profesor enunciará los números que estén entre 3 y 6 y los niños deben lanzar la pelota, rodándola a tratar de tumbar los pomos cuyos números estén comprendidos en esta relación enunciada por el profesor de manera ordenada.

Regla: Gana el equipo que haya logrado tumbar mayor cantidad de pomos con la respuesta correcta.

Evaluación

Valoración y autovaloración del juego

Cumplimiento de las metas

Juego No 6

Nombre Corre y aprende geometría

Materiales Tiza

Objetivo: Ejercitar la carrera y contribuir al mejoramiento de la rapidez de traslación, reconociendo rectángulos, triángulos, cuadrados, óvalos y círculos.

Organización El profesor dibujará en el terreno de manera dispersa las figuras geométricas y los menores estarán formados en fila en las líneas trazadas por el profesor alrededor del terreno formando un rectángulo grande.

Desarrollo El profesor dirá el nombre de una figura geométrica y los niños deben salir corriendo hasta ubicarse dentro de la figura.

Reglas Gana el equipo que llegue primero a la figura geométrica nombrada por el profesor.

Juegos relacionados con la asignatura El Mundo en que Vivimos

Evaluación

Valoración y autovaloración del juego

Cumplimiento de las metas

Juego No 7

Nombre: Los animalitos más rápidos

Materiales: Tarjetas de cartón con dibujos de animales

Objetivo: Ejercitar la carrera contribuyendo al mejoramiento de la rapidez de traslación reconociendo la variedad de animales.

Organización: El profesor trazará en el terreno un círculo dentro del cual colocará unas tarjetas con ilustraciones de diferentes animales. Luego forma el grupo en parejas y trazará una línea a 30 metros del círculo. En esta línea se colocarán los menores uno sentado de espalda al círculo y otro parado.

Desarrollo: A la señal del profesor los menores que se encuentran de pie deben correr lo más rápido posible hasta el círculo donde están colocadas las tarjetas con las ilustraciones de los animales y tomar una de ellas. Los menores que se encuentran sentados deben estar atentos para reaccionar cuando su compañero llegue al centro del terreno y diga el nombre del animal que tiene su tarjeta ya que tiene que salir a realizar el movimiento del animal que tenga la tarjeta de su pareja corriendo lo más rápido posible y dirigirse a hacia él.

Reglas: Gana la pareja cuyo integrante que se encuentre sentado llegue primero al centro del terreno ejecutando correctamente el movimiento del animal que le haya correspondido.

El juego culmina cuando los dos integrantes hayan ocupado las dos posiciones iniciales

Evaluación

Valoración y autovaloración del juego

Cumplimiento de las metas

Juego No 8

Nombre: ¿Donde viven los animales?

Materiales: Tarjeta de cartón con ilustraciones de animales.

Objetivo: Ejercitar la carrera y contribuir al mejoramiento de la rapidez de traslación, reconociendo los lugares donde pueden vivir los animales.

Organización: El profesor trazará un círculo grande dentro del terreno dentro del cual estarán colocadas las ilustraciones de los diferentes animales. A una distancia de 10 metros del círculo a la derecha y a la izquierda de este trazará dos líneas y escribirá el nombre de mar en una y tierra en la otra, luego formará los equipos en fila detrás de las líneas trazadas.

Desarrollo: A la señal del profesor los menores de ambos equipo saldrán hasta llegar al círculo para buscar una tarjeta de un animal que viva en tierra o en el mar, según el lugar que haya correspondido a su equipo.

Reglas: Gana el equipo que logre ubicar el hábitat de la mayor cantidad de animales posibles.

La carrera debe ser lo más rápido posible.

El profesor alternará la posición de los equipos.

Evaluación

Valoración y autovaloración del juego

Cumplimiento de las metas

Juego No 9

Nombre: Corre y salta alrededor de las plantas

Materiales: Tizas, tarjetas con ilustraciones de plantas

Objetivo: Ejercitar la carrera y el salto de diferentes formas y hacia diferentes direcciones reconociendo la variedad de las plantas

Organización: El profesor trazará círculos medianos y en cada uno de ellos colocará una tarjeta con una ilustración o dibujo de una planta a 15 metros de estos círculos trazará una línea en la cual se ubicarán dos equipos organizados en hileras.

Desarrollo Cuando el profesor enuncie una planta los primeros menores de cada equipo deben salir corriendo la más rápido posible y colocarse dentro del círculo que tenga la ilustración correspondiente y saltar alrededor del mismo para luego incorporarse al final de la hilera.

Regla: Gana el equipo que primero encuentre la ilustración y realice los saltos

El menor que no encuentre la ilustración debe saltar alrededor del círculo que este más alejado de la línea de salida.

Evaluación

Valoración y autovaloración del juego

Cumplimiento de las metas

Juego No 10

Nombre: La más ágil pareja de animalitos

Materiales: Tarjetas con animales y tizas.

Objetivo: Ejercitar la carrera y contribuir al mejoramiento de la rapidez de traslación reconociendo la variedad de animales.

Organización: El profesor trazará una recta con tiza al final del terreno que será la meta, formará al grupo en dos filas y dará a cada menor el nombre de un animalito conformando parejas de animales, esto lo hará en voz baja con el objetivo de que el nombre sea conocido solamente por el menor sin que se conozca la pareja que corresponda a cada cual, luego regará las tarjetas por delante de la línea de salida.

Desarrollo A la señal FUERA todos los menores salen corriendo a buscar la tarjeta que corresponde al animal que les dio el profesor y después deben buscar la pareja que le corresponda, tomarla de la mano y salir corriendo hasta la línea de meta.

Reglas: Gana la pareja que encuentre aceptadamente su tarjeta, se una y llegue primero a la meta.

Acumulan puntos si luego de llegar a la meta refieren datos sobre los animales que le corresponda.

Juego No 11

Nombre: La torre viajera

Objetivo: Ejercitar la carrera mediante el movimiento de la torre.

Materiales Tizas, cartulina, claves, cestas y láminas.

Organización La maestra formará dos equipos y les mostrará una lámina con la figura de la torre y los movimientos de esta en el tablero (filas y columnas). Colocará cada equipo frente a una columna del tablero que estará pintado en el piso. En cada columna se marcará una línea de salida. Al frente de cada equipo se sitúa una cesta y a cada menor se le entrega una torre de cartón blanco. Dentro de cada cesta habrá un número de torres negras según la cantidad de integrantes de cada equipo.

Desarrollo Al sonido de las claves el menor saldrá corriendo y depositará la torre blanca en la cesta, tomando entonces la torre negra y regresará a formar al final de su equipo.

Regla: Ganará el equipo que primero forme completo detrás de la línea de salida.

Juego No 12

Nombre: El alfil se transporta.

Materiales: tizas, cartulina, láminas y banderas.

Objetivo: Mejorar la fuerza de brazos y piernas mediante el movimiento del alfil.

Organización: La maestra formará dos equipos con el nombre de un medio de transporte, les mostrará una lámina con la figura del alfil y los movimientos de este en el tablero (diagonales). Colocará cada equipo frente a las dos grandes diagonales del tablero que estará pintado en el piso. En cada diagonal se marcará una línea de salida. Al frente de cada equipo se situará una bandera con el medio de transporte que representa al equipo. Cada menor llevará prendido en su pulóver un alfil de cartón.

Desarrollo: Al sonido del silbato los menores saldrán en cuadrupedia hacia la esquina opuesta, bordearán la bandera y regresarán corriendo al final de su equipo.

Regla: Ganará el equipo que primero llegue a la línea de salida.

2.4 Constatación de la propuesta de juegos motores con enfoque integrador a menores con trastornos de la conducta.

Durante la aplicación de los juegos motores con enfoque integrador se pudo constatar que los menores transformaron sus modos de actuación logrando resultados satisfactorios.

Al finalizar la aplicación de los juegos se realizó una última observación siguiendo los indicadores anteriormente plateados para corroborar la efectividad de estos.

Al constatar el primer indicador relativo 3 menores que representa (75%) tienen un conocimiento claro de la conducta que debe seguir en cada juego, reflexiona sobre las causas y consecuencias de su conducta a mantener, reconsidera su actuación realizando las correcciones necesarias y se autovalora, estableciendo la diferencia entre su comportamiento y lo que se ha orientado, ubicándose en el nivel alto y 1 que representa (25%) tiene un conocimiento claro de la conducta que debe seguir en cada juego, no logra reflexionar las causas y consecuencias de la conducta a mantener, en ocasiones reconsidera su actuación realizando las correcciones necesarias y se autovalora, estableciendo la diferencia entre su comportamiento y lo que se ha orientado, ubicándose en el nivel medio.

En el segundo indicador referido a la atención y concentración en la ejecución de los juegos se pudo comprobar que 3 que representa (75%) consiguen mantenerse atentos, se concentran durante el juego, logran organizarse en el mismo y escuchan adecuadamente las orientaciones, concluyen exitosamente la ejecución del juego, ubicándose en el nivel alto y 1 menor que representa (25%), se ubica en el nivel medio pues en ocasiones se presentan poco atentos, se concentran durante el juego, logran organizarse en el mismo y escuchan adecuadamente las orientaciones, concluyen exitosamente la ejecución del juego.

Al medir el indicador tres referido al cumplimiento de las reglas establecidas se corroboró que 4 menores representando el (100%) ubicándose en el nivel alto se mostraron disciplinados, aprenden a desarrollarse en grupos, acatan las normas de estos, son sociables, desarrollan una mayor crítica y autocrítica.

Al evaluar el indicador cuatro que se refiere a la motivación e interés por los juegos se pudo comprobar que 4 menores que representa el (100%) ubicándose en el nivel alto estuvieron enmarcados en ellos la realización de esfuerzos volitivos en el logro de los

objetivos propuestos, interrelación con el grupo, se mostraron alegres en la forma de expresarse, se motivaron por el cumplimiento de las metas y compromisos que permitirán cumplir las exigencias y así vencer las dificultades.

Al realizar un análisis comparativo entre el comportamiento de los indicadores antes y después de la propuesta, se puede apreciar un avance significativo, lo cual está avalado por los resultados obtenidos con la aplicación de los instrumentos en la etapa de constatación final, que demuestra la efectividad de la variable dependiente.

Después de la aplicación de los juegos motores integradores se pudo comprobar el cambio de modo de actuación de los menores con trastornos de la conducta pues los mismos se manifestaron según los indicadores previstos en esta investigación de manera positiva.

En las primeras actividades de juegos concebidas los menores se mostraron alegres, entusiasta, cooperadores, motivados, ganando en seguridad y confianza, en la medida que los mismos se fueron ejecutando de manera sistemática.

Su nivel de autocontrol permitió una adecuada atención y concentración, reflejado en el cumplimiento de las reglas establecidas.

CONCLUSIONES

1-La determinación de los fundamentos teóricos que sustentan el trabajo correctivo compensatorio de la hiperactividad en menores con trastornos de la conducta que sienta sus bases en la tesis de la escuela Socio-Histórico-Cultural liderada por L.S. Vigotsky y en el carácter humanista de la pedagogía cubana contemporánea, lo que quedó evidenciado en la búsqueda bibliográfica y la revisión de los documentos que norman la educación de estos menores de la Educación Especial.

2- La corrección y compensación de la hiperactividad en la Escuela Especial "Alberto Delgado Delgado" comprobó un comportamiento inadecuado en el grupo de menores de 2 grado caracterizado por mantener indisciplinas en las actividades, en las clases de Educación Física, inadecuadas relaciones con sus compañeros con tendencia al rechazo por la agresividad e impulsividad, poco autocontrol emocional, una atención dispersa y una concentración deficiente, con pobre motivación e interés y dificultades en el cumplimiento de las reglas establecidas durante la ejecución de los juegos que realizan.

3- Para el rediseño de los juegos motores con enfoque integrador fue necesario conocer en los menores el desarrollo de las habilidades motrices básicas y capacidades físicas, en dichos juegos contenidos en la propuesta se enfatiza en el reconocimiento y aplicación de las reglas de los mismos, en el fortalecimiento de la voluntad hacia la victoria, trabajando para el éxito colectivo y en el alcance de una adecuada motivación por las actividades que se realizan en la clase y en la escuela. Estos están conformados por contenidos de la Educación Física integrando las asignaturas de Matemática, Lengua Española, El Mundo en que Vivimos y Ajedrez.

4-La validación de los juegos motores con enfoque integrador mediante un pre-experimento con los menores de 2 grado con trastornos de la conducta de la Escuela Especial "Alberto Delgado Delgado" permitió valorar la efectividad de estos a partir de la significativa diferencia entre el pre-test y el post test, lo cual evidencia que en este último, los resultados son superiores en el nivel de corrección y compensación de la hiperactividad.

Recomendaciones

Continuar profundizando en otras propuestas que orienten la búsqueda de nuevas soluciones científicas relacionadas con la hiperactividad en menores con trastorno de la conducta.

Bibliografía

- Alonso, CM., Gallego, DI., Money, P. (1994). "Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora." Ediciones Mensajero S.A. Bilbao.
- Álvarez de Zayas Carlos. (1999). "Fundamentos teóricos de la dirección del proceso docente educativo en la educación superior cubana". La Habana: Editorial E.N.P.
- _____. (1999). "Didáctica. La escuela en la vida". La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Amador Martínez A. y otros. (1995). "El adolescente cubano: una aproximación al estudio de su personalidad" La Habana: Editorial. Pueblo y Educación.
- Arias B G. (1998). "La dinámica causal de las alteraciones del proceso de formación de la personalidad". Universidad de la Habana. La Habana: Impresión Ligera,
- Arias B Guillermo y otros. "La atención a menores con trastornos de la conducta en Cuba". UNICEF oficina Regional para América latina y el Caribe
- Arruiz Pérez Ana. "Dificultades del comportamiento". Capítulo 12 del libro Bases psicopedagógicas de la Educación Especial
- Baxter Pérez E. (1989). "La formación de valores, una tarea pedagógica". La Habana: Editorial. Pueblo y Educación.
- Bell Rodríguez Rafael y otros. (1996). "Educación Especial. Sublime profesión de amor" Ciudad de la Habana: Editorial. Pueblo y Educación.
- Bell Rodríguez Rafael. (1997). Educación Especial, Razones, Visión actual y perspectiva. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación
- Bell, R., I. Musibay. (2001). "Pedagogía y diversidad" Ciudad de la Habana: Editorial. Abril.
- Betancourt T. J. y col. (1992). "Selección de temas de Psicología Especial". Editorial. Pueblo y Educación.
- _____. (2004). "Consideraciones teóricas metodológicas de un modelo educativo de atención a los alumnos con trastornos afectivo conductuales. Resultados de su puesta en práctica" Ciudad de la Habana: Curso 44.
- Betancourt Torres Juana. (2001). "Actualización y perspectiva de la investigación y atención de los trastornos emocionales y de la conducta" CELAEE.
- Betancourt, T. J. y González, U.A. (1998). "Trastornos de la Conducta y Retardo en de desarrollo psíquico: Indicadores para el diagnóstico diferencial". in press.

Blanco P A. "Diagnóstico de menores en situación de desventaja social". Folleto instructivo. ISPEJV

_____ (2003). "Filosofía de la Educación. Selección de Lecturas". Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo 115 y Educación

Bochkanieva Georgina. (1977). "Particularidades psicológicas del escolar difícil y canoas del retraso escolar" Editorial. de libros para la educación.

Boshovich L.I y Blagonahezhina L.V. (1977). "Estudio de las motivaciones de la conducta de niños y adolescentes" Editorial. Pueblo y Educación.

Bpgdan Suchodolski. (1974). "Teoría Marxista de la Educación" Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Brito Fernández, H. Y col. (1987). "Psicología General para los Institutos Superiores Pedagógicos" La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Canovas Fabelo Lesbia y otros. (1984). "Los niños y sus derechos. Para la vida". Ciudad de la Habana: Editorial. Pueblo y Educación.

Colectivo de autores, (2006). "Teoría y metodología de la Educación Física" Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2002). "Transcultural Mental Health Centre" "Deluty PH I Child`s Action Tendency", 1979)

_____. (1982). "Sobre el perfeccionamiento de las escuelas para la educación de menores con trastornos de la conducta" Ciudad de la Habana: Editorial. Pueblo y Educación.

_____. (2000). "Cómo participar en al prevención" Talleres Imprenta, México, DF.

Constitución. "Gaceta oficial de la República", (1992). La Habana.

Decreto Ley 64, "Gaceta oficial de la República", (1982). Diciembre.

E. U Shorojova y M. Y. Bobneva, (1978). "Problemas Psicológicos de la Regulación de la conducta social", Editorial. de libros para la educación.

Fonte .O. (2005) "Los trastornos de la Conducta. Enfoque multidisciplinario". Editorial Pueblo y Educación

González Rey, F. (1995) "Comunicación, personalidad y desarrollo." Ciudad de La Habana: Editorial. Pueblo y Educación.

Grossman G y otros. (1983) "El niño con trastornos de la conducta, el consultorios y la escuela". Ciudad de la Habana: Editorial. Pueblo y Educación.

Hernández Carballé M. (2005) "El trabajo correctivo compensatorio con escolares con trastornos de la conducta: Una concepción didáctica metodológica para la dirección". Artículo. Camagüey.

Labarrere G. (1998). "Pedagogía". Pueblo y Educación.

Los trastornos de la conducta. (2000). "Algunas consideraciones conceptuales" .AN5 material digitalizado softcal.

Makarenko Antón S. (1979). "La colectividad y la educación de la personalidad". La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (1974). "Conferencia sobre Educación Infantil". Ciudad de la Habana: Editorial. Pueblo y Educación,

Manacorda, M. (1980) "La Pedagogía de Vigotsky", Cuadernos Pedagógicos No.64 Abril.

Markova, A.K. y V.V. Davidov (1987) "Estructura de la actividad de estudio". Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.

MINED Carta Circular 01/ 2001,

Morse, C.W. y G.M. Wingo (1967) "Psicología Aplicada a la Enseñanza", Editorial Pax México, México.

Nieves R, M L. (2000). "El proceso de diagnóstico en la Educación Especial". Material Digitalizado. CDO Santiago de Cuba.

Nocedo de León Irma (2001). "Metodología de la investigación educativa" II parte. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ortega Rodríguez Leovigildo. (1988). "Acerca de la labor reeducativa en las escuelas para la educación de menores con trastornos de la conducta". Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2001). "Tesis de Maestría CELAEE".

_____. "Elementos caracterizadores y de la atención a algunas manifestaciones conductuales en los menores con trastornos de la conducta". Artículo en soporte digital.

Pérez Fowler María Mercedes y otros. (2009). Concepción pedagógica de la atención integral a niños y adolescentes con trastornos de conducta. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Pérez Fowler María Mercedes. (1996). "Caracterización psicológica y pedagógica de los escolares con trastornos de la conducta" Material impreso y soporte magnético. CELAEE.

_____. (1998). "Sistema de influencias educativas para el desarrollo del autocontrol en los menores con trastornos de la conducta". Tesis Maestría en Educación Especial.

_____. (2001). "La calidad de la clase en la Educación de menores con trastornos de la conducta". Artículo Revista de Educación No 103 La Habana.

_____. (2004). "Procedimiento metodológico para el desarrollo del autocontrol en los menores con trastornos afectivos y conductuales". Tesis en opción del Título de Dra en Ciencias Pedagógicas ICCP La Habana

_____. (2005). "Concepción Psicológica y Pedagógica de la atención a los menores con trastornos emocionales y de la conducta". Material del Curso Pre congreso Pedagogía La Habana.

Rico P y Fiallo J. (1999). "El Modelo de la escuela primaria y secundaria" ICCP.

Ruiz Aguilera, Ariel, López Rodríguez A. (2001). "Metodología de la enseñanza de la Educación Física". La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Silvestre Oramas, M. (1999). "Aprendizaje, educación y desarrollo". Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Torroella, G. (2001). "Aprendiendo a vivir". La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

UNESCO. (1994). "Declaración de Salamanca y Marco de acción para las necesidades educativas especiales".

Vigotsky L.S. (1989). Fundamentos de defectología. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (1991). "Psicología Pedagógica". Moscú.

_____. (1987) "Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores". Ciudad de la Habana: Editorial Científico Técnico

_____. (1991). "Obras Escogidas Tomo 1" Editorial Visor Madrid, España.

Wallon, H. (1971) "Los orígenes del carácter en el niño". La Habana Ediciones Revolucionarias.

Watson Brown H. (2004). "Teoría y Práctica de los Juegos". Ciudad de la Habana: Editorial Deporte.

Anexo 1

Escala valorativa:

1. Nivel de autocontrol emocional mostrado en la ejecución de los juegos.

2. Atención y concentración en la ejecución de los juegos.

3. Cumplimiento de las reglas establecidas.

4. Motivación e interés por los juegos

1- Nivel de autocontrol emocional mostrado en la ejecución de los juegos.

Nivel alto: Tienen un conocimiento claro de la conducta que debe seguir en cada juego, reflexiona sobre las causas y consecuencias de su conducta a mantener, reconsidera su actuación realizando las correcciones necesarias y se autovalora, estableciendo la diferencia entre su comportamiento y lo que se ha orientado.

Nivel medio: Tiene un conocimiento claro de la conducta que debe seguir en cada juego, no logra reflexionar las causas y consecuencias de la conducta a mantener, en ocasiones reconsidera su actuación realizando las correcciones necesarias y se autovalora, estableciendo la diferencia entre su comportamiento y lo que se ha orientado.

Nivel bajo: Tiene un conocimiento claro de la conducta que debe seguir en cada juego, no logra reflexionar las causas y consecuencias de la conducta a mantener, casi nunca reconsidera su actuación realizando las correcciones necesarias y en ocasiones se autovalora, estableciendo la diferencia entre su comportamiento y lo que se ha orientado.

2- Atención y concentración en la ejecución de los juegos.

Nivel alto: Consiguen mantenerse atentos, se concentran durante el juego, logran organizarse en el mismo y escuchan adecuadamente las orientaciones, concluyen exitosamente la ejecución del juego.

Nivel medio: En ocasiones se presentan poco atentos, se concentran durante el juego, logran organizarse en el mismo y escuchan adecuadamente las orientaciones, concluyen exitosamente la ejecución del juego.

Nivel bajo: Casi nunca logra una atención adecuada, se concentran poco en el juego, no logran una correcta organización y escucha, abandonan con facilidad la ejecución del mismo.

3- Cumplimiento de las reglas establecidas.

Nivel alto: Se muestran disciplinados, aprenden a desarrollarse en grupos, acatan las normas de estos, son sociables, desarrollan una mayor crítica y autocrítica.

Nivel medio: En ocasiones se muestran disciplinados, aprenden a desarrollarse en grupos, acatan las normas de estos, son sociables, desarrollan una mayor crítica y autocrítica.

Nivel bajo: Casi nunca se muestran disciplinados, aprenden a desarrollarse en grupos, acatan las normas de estos, son sociables, desarrollan una mayor crítica y autocrítica.

4- Motivación e interés por los juegos

Nivel alto: Realización de esfuerzos volitivos en el logro de los objetivos propuestos, interrelación con el grupo, se muestra alegre en la forma de expresarse, se motiva por el cumplimiento de las metas y compromisos que permitirán cumplir las exigencias y vencer las dificultades

Nivel medio: En ocasiones se esfuerzan por lograr los objetivos propuestos, se interrelacionan con el grupo, se muestran alegre en la forma de expresarse, se motiva por el cumplimiento de las metas y compromisos que permitirán cumplir las exigencias y vencer las dificultades

Nivel bajo: Casi nunca se esfuerzan por lograr los objetivos propuestos, se interrelacionan con el grupo, se muestran alegre en la forma de expresarse, se motiva por el cumplimiento de las metas y compromisos que permitirán cumplir las exigencias y vencer las dificultades.

Anexo: 2

Observación Científica inicial a menores de 2 grado

Objetivo: Observar los modos de actuación de los menores con trastornos de la conducta en los juegos físicos deportivos y en las clases de educación física en función de corregir y / o compensar la hiperactividad.

Marca con una (X)

Indicadores	Si	No	A veces
a) Tiene un conocimiento claro de la conducta que debe seguir en cada juego			
b) Reflexiona sobre las causas y consecuencias de su conducta a mantener			
c) Reconsidera su actuación realizando las correcciones necesarias.			
d) Se autovalora estableciendo la diferencia entre su comportamiento y lo que se ha orientado.			
e) Consiguen mantenerse atentos en los juegos			
f) Se concentran durante el juego, logran organizarse en el mismo			
g) Escuchan adecuadamente las orientaciones.			
d) h) Concluyen exitosamente la ejecución del juego.			
i) Se muestran disciplinados en los juegos,			
j) Aprenden a desarrollarse en grupos y acatan las normas de estos.			
k) Son sociables y desarrollan una mayor crítica y autocrítica.			
l) Realización de esfuerzos volitivos en el logro de los objetivos propuestos.			
m) Interrelación con el grupo			
n) Se muestra alegre en la forma de expresarse			
ñ) Se motiva por el cumplimiento de las metas y compromisos que permitirán cumplir las exigencias y vencer las dificultades			

Anexo: 2

Observación Científica etapa final a menores de 2 grado

Objetivo: Observar los modos de actuación de los menores con trastornos de la conducta en los juegos físicos deportivos y en las clases de educación física en función de corregir y / o compensar la hiperactividad.

Marca con una (X)

Indicadores	Si	No	A veces
a) Tiene un conocimiento claro de la conducta que debe seguir en cada juego			
b) Reflexiona sobre las causas y consecuencias de su conducta a mantener			
c) Reconsidera su actuación realizando las correcciones necesarias.			
d) Se autovalora estableciendo la diferencia entre su comportamiento y lo que se ha orientado.			
e) Consiguen mantenerse atentos en los juegos			
f) Se concentran durante el juego, logran organizarse en el mismo			
g) Escuchan adecuadamente las orientaciones.			
d) h) Concluyen exitosamente la ejecución del juego.			
i) Se muestran disciplinados en los juegos,			
j) Aprenden a desarrollarse en grupos y acatan las normas de estos.			
k) Son sociables y desarrollan una mayor crítica y autocrítica.			
l) Realización de esfuerzos volitivos en el logro de los objetivos propuestos.			
m) Interrelación con el grupo			
n) Se muestra alegre en la forma de expresarse			
ñ) Se motiva por el cumplimiento de las metas y compromisos que permitirán cumplir las exigencias y vencer las dificultades			

Anexo 3

Anexo 2. Guía de entrevista inicial a menores de 2 grado

Objetivo: Facilitar información e influir en los modos de actuación de los menores con trastornos de la conducta en las actividades físicas deportivas y clases de Educación Física.

A los menores: Se está realizando una investigación relacionada en la forma en que los menores se comportan en las actividades físicas deportivas y en las Clases de Educación Física. Sus respuestas serán de gran utilidad para la solución de esta problemática.

1- ¿Te gustan los juegos que realizas en las actividades físicas deportivas? ¿Por que?

2- ¿Atiendes a las explicaciones y demostraciones de la maestra de Educación Física en los juegos que realizas? ¿Explica tu respuesta?

3-¿Que haces ante el llamado de atención? ¿Explica tu respuesta?

4- ¿Siempre terminas los juegos que realizas? ¿Por que?

5- ¿Cumples con todas las reglas establecidas en el juego? ¿Por que?

Anexo 4

Anexo 2. Guía de entrevista etapa final a menores de 2 grado

Objetivo: Facilitar información e influir en los modos de actuación de los menores con trastornos de la conducta en las actividades físicas deportivas y clases de Educación Física.

A los menores: Se está realizando una investigación relacionada en la forma en que los menores se comportan en las actividades físicas deportivas y en las Clases de Educación Física. Sus respuestas serán de gran utilidad para la solución de esta problemática.

1- ¿Cómo te has sentido durante la ejecución de los juegos? ¿Por que?

2-¿Qué sucede cuando te mantienes atento a las explicaciones y demostraciones de la maestra de Educación Física en los juegos que realizas? ¿Explica tu respuesta?

3-¿Que haces ante el llamado de atención? ¿Explica tu respuesta?

4-Si abandonas el juego en un momento determinado ¿Qué puede suceder?

5- ¿Por qué es importante cumplir con las reglas del juego?

Anexo 5

Resultado de los indicadores durante la aplicación del Pre-test

Tabla 1

Indicador I	1- Autocontrol emocional mostrado en la ejecución de los juegos.						Total	%
Niveles	Alto	%	Medio	%	Bajo	%		
Pre-test					4	100	4	100

Tabla 2

Indicador II	2- Atención y concentración en la ejecución de los juegos.						Total	%
Niveles	Alto	%	Medio	%	Bajo	%		
Pre-test					4	100	4	100

Tabla 3

Indicador III	3- Cumplimiento de las reglas establecidas.						Total	%
Niveles	Alto	%	Medio	%	Bajo	%		
Pre-test			1	25	3	75	4	100

Tabla 4

Indicador I	4- Motivación e interés por los juegos						Total	%
Niveles	Alto	%	Medio	%	Bajo	%		
Pre-test			1	25	3	75	4	100

Anexo 6

Resultado de los indicadores durante la aplicación del Post test

Tabla 5

Indicador I	1- Autocontrol emocional mostrado en la ejecución de los juegos.						Total	%
Niveles	Alto	%	Medio	%	Bajo	%		
Post test	3	75	1	25	-	-	4	100

Tabla 6

Indicador II	2- Atención y concentración en la ejecución de los juegos.						Total	%
Niveles	Alto	%	Medio	%	Bajo	%		
Post test	3	75	1	25			4	100

Tabla 7

Indicador III	3- Cumplimiento de las reglas establecidas.						Total	%
Niveles	Alto	%	Medio	%	Bajo	%		
Post test	4	100						

Tabla 8

Indicador I	4- Motivación e interés por los juegos						Total	%
Niveles	Alto	%	Medio	%	Bajo	%		
Post test	4	100						100

Anexo 7

Tablas del comportamiento de los indicadores durante las observaciones a los juegos motores integradores.

Indicadores de la primera observación y segunda observación

	Pre-test						Pos-test					
	A	%	M	%	B	%	A	%	M	%	B	%
1					4	100	3	75	1	25		
2					4	100	3	75	1	25		
3					4	100	4	100				
4					4	100	4	100				

Anexo 8

Tablas del comportamiento de los indicadores durante las observaciones a los juegos motores integradores.

Indicadores de la primera entrevista y la segunda entrevista

	Pre-test						Pos-test					
	A	%	M	%	B	%	A	%	M	%	B	%
1	1	25			3	75	4	100				
2	1	25			3	75	4	100				
3					4	100	4	100				
4					4	100	4	100				